

# ATIENZA DE LOS JUGLARES

REVISTA DE ACTUALIDAD, HISTÓRICO-LITERARIA-DIGITAL  
AÑO 4. NÚMERO 44. DICIEMBRE 2012

Atienza (Guadalajara)

**Dirección y coordinación:**  
**Tomás Gismera Velasco**

Atienza de los Juglares

Número 44. Diciembre 2012

Dirección y coordinación: Tomás Gismera Velasco

Blog de Atienza de los Juglares:

<http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>

Facebook:

<http://www.facebook.com/#!/atienzadelosjuglares>

Correo:

[atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)

**Si deseas colaborar con Atienza de los Juglares, o quieres ver tu trabajo publicado, relacionado con Atienza, la Serranía, el antiguo común de Villa y Tierra de Atienza, o cualquier otro aspecto en el que Atienza y su comarca tenga participación, puedes enviar tus colaboraciones a: [atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)**

**SUMARIO:**

- .- 6.- Descubrimiento de petroglifos en Atienza (Guadalajara).**
- .- 12.- Atienza 1592, Navidades reales.**
- .- 18.- Curiosidades que son historia. Del Convento de San Francisco y de las Santas Espinas de Atienza.**
- .- 20.- Mariano Canfran, el arte del cincelado.**
- .- 24.- Atienza siglo XX, crónicas de la historia reciente (11).**
- .- 28.- Luisa de Medrano. La primera mujer catedrático de Universidad de la historia universal, nació en Atienza.**
- .- 37.- Sucedió en Diciembre. La muerte de Catalina de Medrano.**
- .- 39.- Más románico en Santa María del Rey.**
- .- 42.- El románico de Romanillos.**
- .- 44.- Atienza de los Juglares (Noviembre), en Libros de Guadalajara.**



Un libro en el que se da cuenta de “la otra historia de Guadalajara”, la de la lucha por la recuperación de su historia, de la reconstrucción de sus monumentos, y de las iniciativas culturales.

A la venta en:  
[atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)  
20 € (Incluidos gastos de envío)

**El importe íntegro de la venta de este libro está donado a la Casa de Guadalajara en Madrid, donde también se puede adquirir.**

Más información en: <http://flaynaserrano.blogspot.com.es/>

The background of the page is a landscape photograph. It shows a paved road curving through a rural area. To the left of the road is a field of tall, dry grass. To the right is a field of reddish-brown soil, possibly a vineyard or a field of young plants. In the distance, there are some buildings and trees under a sky filled with large, white, fluffy clouds. The overall scene is bright and clear.

**UN HALLAZGO ARQUEOLÓGICO  
DE INTERÉS:**

**PETROGLIFOS EN ATIENZA Y  
CASILLAS**

**Por las arqueólogas:**

**Isabel Puche Pajares  
y  
Cristina Sierra Bueno**

# DESCUBRIMIENTO DE PETROGLIFOS EN ATIENZA, GUADALAJARA.



Directoras- Arqueólogas

Isabel Puche Pajares

[isabelpuche@yahoo.es](mailto:isabelpuche@yahoo.es)

Cristina Sierra Bueno

[cristinasierrabueno@gmail.com](mailto:cristinasierrabueno@gmail.com),

(Nota de Redacción: El presente artículo, elaborado por las Arqueólogas y directoras de las excavaciones, Isabel Puche Pajares y Cristina Sierra Bueno, forma parte de un trabajo de mayor extensión y calado. Se trata de un importante

descubrimiento para conocer el pasado de Atienza y su comarca. Lo que se publica es tan sólo un extracto del trabajo que en su día formará parte de una edición dedicada a él. Por lo que desde *Atienza de los Juglares* hacemos el oportuno llamamiento a la consideración de autoridades e instituciones públicas o privadas que puedan financiar, o en su caso llevar a cabo la edición de la obra de que tratamos, como aportación a la cultura y arte rupestre, de Atienza y su comarca, y por supuesto, de la provincia de Guadalajara).

## El descubrimiento.

En agosto de 2011 encontramos un yacimiento al norte del municipio de Atienza, Guadalajara, hasta entonces desconocido. Tanto por los vecinos de la zona, como por la documentación existente. El hallazgo se produjo durante los trabajos de campo que realizamos para la elaboración de la Carta Arqueológica del Municipio de Atienza.

Durante el transcurso de la prospección superficial, observamos unas afloraciones de roca arenisca en unos terrenos próximos a la pedanía de Casillas. Lo primero que nos llamó la atención, fueron unas grandes lajas de piedra arenisca amontonadas y semienterradas en terrenos estériles. En el momento se me antojaron tumbas, aunque no encontré nada que así lo pudiera determinar. Pero las lajas eran de un tamaño considerable y su disposición no parecía estar hecha al azar. Estas concentraciones tampoco parecían los amontonamientos de piedras característicos que separa el labrador en las tierras de labor.

Junto a estas grandes piedras de arenisca roja, había un sendero, casi perdido, que subía hacia el pueblo en donde afloraba la roca natural en uno de sus tramos. En este punto se podía ver un profundo surco que me recordó las rodadas que dejaban los carros en los caminos antiguos. Por lo que me acerqué para observar de cerca.



### *Rodadas.*

Al acercarme al lugar, el sol de agosto estaba a punto de ponerse, por lo que la luz que daba en la superficie pétreo, lo hacía de forma oblicua. Hago constar este detalle, ya que, de no haber sido esa hora del día, y probablemente ese mes, es posible que no me hubiera percatado de lo que descubrí a continuación.

La sorpresa fue mayúscula. Algo me llamó la atención en la piedra. Primero unas líneas, después unos símbolos, y finalmente, la representación de una figura humana. No podía creer lo que

estaba viendo. Una sensación extraña se apoderó de mí.



*Signos.*



*Figura antropomorfa.*

Inmediatamente llamé al móvil de mi compañera que se encontraba prospeccionando a unos 2km del lugar para comunicarle el descubrimiento: “Cristina, he descubierto unos petroglifos”. No daba crédito.

La emoción crecía al ser consciente de lo que acababa de descubrir.

Minutos más tarde, me parecieron horas, cuando fui a buscar a mi compañera y ambas volvimos al lugar del hallazgo, la luz había cambiado, el sol se encontraba oculto tras las montañas y los grabados apenas se podían percibir aunque había luz de sobra. Recorrimos los terrenos de alrededor en busca de material mueble que nos pudiera proporcionar información y descubrimos a unos 200 m. más al este, otra superficie mayor de roca arenisca con estructuras excavadas.



*Pileta.*



*Oquedades.*

Más tarde cuando llegué a casa y se lo conté a mi familia, mi hija me dijo “mamá, eso estaba desde hace muchísimo tiempo allí esperando a que tú pasaras y lo vieras”. Me gusta contarlo.

Es probable que se conociera con anterioridad pero nadie ha dejado constancia de su existencia hasta hoy. Lo que es cierto, es que al haber vuelto a la zona repetidas veces, me ha costado ver con la claridad del primer día los mismos grabados.

Al principio, indagamos entre la gente del pueblo si conocían algún yacimiento de este tipo, con grabados, en la zona. Pensábamos que podía haberlo hecho un pastor. Pero más tarde descartamos esta idea. Primero, porque el surco del grabado está bastante erosionado y gastado por el tiempo, además de estar cubierto por líquenes casi en su totalidad. Por lo que la antigüedad del trazo es obvia. Segundo, por encontrarse muy próximo a las estructuras excavadas en la roca, lo que deja de ser un elemento aislado. Por último, por haber constatado posteriormente yacimientos similares en varios puntos del municipio de Atienza y alrededores.

Todo ello nos ha llevado a pensar que efectivamente se trata de un nuevo yacimiento arqueológico.

### **Descripción de los restos.**

El terreno se incluye en la extensión del valle de Miedes. Este valle comunica Romanillos de Atienza y Miedes de Atienza con Atienza. Su tránsito es fácil entre los páramos y los cerros que lo encajonan.

Como comentaba, localizamos afloramientos de piedra natural de arenisca con grabados muy cercanos a un conjunto de estructuras excavadas en la roca. Por lo que inmediatamente asociamos ambos lugares como un mismo yacimiento arqueológico.

El conjunto, en un principio, lo localizamos en dos áreas diferenciadas: una, el afloramiento de roca con petroglifos grabados representando varias figuras y signos; y otra, el afloramiento con estructuras excavadas a unos 200 m de los anteriores.



Entre ambas áreas hemos podido localizar posteriormente la existencia de un pequeño grabado antropomorfo, representado igual que el de la primera área aunque de menor tamaño y prácticamente cubierto por la vegetación. Por lo que se corrobora el hecho de que todo forma parte de un mismo conjunto.



*Figura antropomorfa semicubierta por la vegetación.*

### **Conjunto de Petroglifos.**

La primera zona, se encuentra en un afloramiento de roca al nivel del suelo, compuesto por un panel ligeramente inclinado hacia el este en suave pendiente, en el que se puede ver una figura claramente antropomorfa y a su derecha, una figura más pequeña que por el momento, no hemos podido identificar. Esta superficie es de unos 50m<sup>2</sup>.

La figura antropomorfa, está representada de forma esquemática y simple. Cabeza, tronco y extremidades perfectamente proporcionadas.

La cabeza, circular aplanada, tiene dos oquedades a modo de ojos. El cuello está representado con dos líneas paralelas que mueren en un tronco cuadrangular, del que salen las dos extremidades superiores basadas en dos líneas en cruz inclinadas ligeramente hacia arriba a ambos lados de la parte superior del tronco. Las dos extremidades inferiores son dos líneas paralelas verticales que parten de la esquinas de la parte inferior del tronco cuadrangular. La figura de 1m de longitud, se apoya en una línea horizontal a modo de suelo.

El grabado a la derecha de la figura antropomorfa, por el momento no hemos conseguido identificar lo que representa. Está compuesto por tres cuerpos cuadrangulares superpuestos de 30 cm. De longitud. El superior rematado con una línea curva, al que se adosa un semicírculo a la izquierda y con un círculo en el interior.

A la derecha de estas figuras, observamos una serie de signos: una cruz en aspa, varias líneas cortas verticales, así como otras líneas y grabados en fase de estudio.

Entre este primer conjunto y el que describiremos a continuación, en otro pequeño afloramiento de piedra natural localizamos más tarde otra figura antropomorfa cubierta la parte superior por la vegetación. La parte media e inferior es prácticamente igual a la antropomorfa descrita anteriormente. Cuerpo cuadrangular con las dos extremidades inferiores verticales paralelas.

La roca grabada es muy compacta, sin grietas ni fisuras. No obstante, el estado de conservación de los grabados presenta el deterioro natural por el paso del tiempo.

### Conjunto de estructuras excavadas.

Al otro lado de la carretera a Barcones, observamos una superficie de roca mucho más extensa e irregular que la anterior, con numerosas oquedades, piletas y estructuras excavadas. Esta zona también está cubierta en gran medida por la vegetación. Pese a ello, se pueden apreciar claramente las estructuras.

### Conclusiones.

El no encontrar material arqueológico ha dificultado la asociación cultural del conjunto de los restos descritos, aunque por las características del mismo nos atrevemos a ubicarlas entre los períodos Neolítico y Calcolítico.

Por un lado nos recuerdan a los petroglifos del norte peninsular, basados en formas laberínticas y cazoletas; así como a las estelas de guerrero del suroeste peninsular más recientes. Sin embargo, no hemos conseguido localizar un paralelismo preciso que nos ayude a datar con más exactitud el hallazgo. Aunque esperamos poder concretar tras realizar un estudio más exhaustivo de éste yacimiento y de otros próximos como mencionamos a continuación.

Dentro del término municipal de Atienza, encontramos numerosos yacimientos arqueológicos asociados al Período Eneolítico y Calcolítico.

El más próximo, a menos de 1 Km de distancia, es el yacimiento arqueológico de El Tesoro de Bochones de período eneolítico y romano, excavado por Eusebio Iglesias Vecino de la Universidad de Alcalá de Henares en 1992.

El siguiente yacimiento por aproximación, se ubica a unos 2.5 km de distancia. Se trata de otro interesante hallazgo en la linde con Romanillos de Atienza, del que tampoco teníamos constancia hasta la fecha y que descubrimos también al realizar la Carta Arqueológica de Atienza. El yacimiento se localiza en un pequeño cerro de roca natural arenisca, desde donde se tiene dominio visual del territorio, comprendido en una amplia vega de norte a sur.



El yacimiento se localiza en un pequeño cerro de roca natural arenisca, desde donde se tiene dominio visual del territorio, comprendido en una amplia vega de norte a sur.

En este pedernal de arenisca se pueden ver numerosas estructuras excavadas en la roca y grabados en proceso de estudio, que también englobamos por similitud al mismo Período Cultural. Aunque en esta ocasión, si hemos encontrado material en superficie que nos ha ayudado a asociarlo a un Neolítico tardío.

*Útil de fibrolita.*

### *Orificios en la pared vertical.*



### *Grabados.*



Este yacimiento, se encuentra un gran promontorio de roca escalonada en donde se pueden ver orificios excavados en la pared vertical, así como una serie de símbolos grabados en la plataforma superior. En la planicie de la roca se aprecian charcas de corrosión, calderones, que acumulan agua de lluvia.

Más alejados, aproximadamente 10 Km, en el sur del municipio de Atienza, señalamos dos yacimientos de época protoceltíbera, Cerropozo y Casarejos. Ambos yacimientos fueron excavados en parte por Juan Cabré Aguiló a principios del siglo XX.

También en la zona oeste de Atienza, cerca de la pedanía de Alpedroches hemos observado otros afloraciones de roca arenisca con oquedades circulares excavadas y abrigos de pastores, que probablemente tengan algún tipo de relación.

Fuera del término de Atienza, al noreste de la pedanía de Madrigal, hemos sabido de la existencia de un yacimiento arqueológico, concretamente una necrópolis Calcolítica excavada en la roca y con grabados en la piedra, en el municipio de Tordelrábano, Guadalajara. Muy próxima a nuestro descubrimiento y de parecidas características.

Cercanos también a Atienza, en la cabecera de los arroyos que fluyen hacia el río Cañamares, se localizaron yacimientos con materiales de cronologías entre finales de Eneolítico- Calcolítico y comienzos de la Edad del Bronce, como “La Cueva” en Bañuelos y “Atillo del Aguanal” en Romanillos de Atienza.

En la pedanía de Fuensaviñán, en Torremocha del Campo, se localiza el petroglifo de la ermita de San Andrés.

Estos hallazgos nos aportan conocimiento sobre la alta densidad de ocupación en estas tierras durante este amplio período, en donde se continúan encontrando restos sin los cuales no podríamos entender la Historia de las gentes que ocupaban estas tierras ya desde períodos tan remotos.

**El arte rupestre es patrimonio de la Humanidad y cuenta con el respaldo de la leyes 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y 4/19889 de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres por las que se declara a las cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre como Bienes de Interés Cultural sujetos por su valor científico, cultural- educativo, estético y paisajístico a normas de protección.**

**Es primordial prevenir que en un futuro estas manifestaciones artísticas puedan desaparecer, sin haberse podido disfrutar. Por ello es necesaria su conservación y protección.**

# FILIPVS. REX. **ATIENZA 1592,** **NAVIDADES REALES**

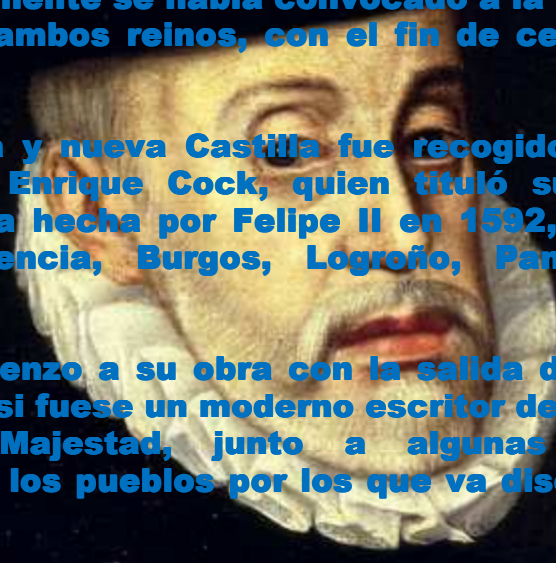
Cuentan las crónicas que el 30 de mayo de 1592, tras haberse celebrado cortes en Madrid, el rey Felipe II partió camino de Navarra y Aragón, reinos en los que igualmente se había convocado a la nobleza y representantes del pueblo de ambos reinos, con el fin de celebrar en aquellos, igualmente, cortes.

Su viaje a través de la vieja y nueva Castilla fue recogido por sus cronistas, especialmente por Enrique Cock, quien tituló su trabajo como “La Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592, pasando por Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Logroño, Pamplona y Tudela”.

Enrique Cock, quien da comienzo a su obra con la salida del rey de Madrid nos va contando, como si fuese un moderno escritor de libros de viaje el trayecto de Su Majestad, junto a algunas de las particularidades, e historia, de los pueblos por los que va discurriendo la comitiva:

*Domingo siguiente (después del Corpus), último de mayo, después de haber oído allí la misa (en Pozuelo de Aravaca, actual Pozuelo de Alarcón), y acabado de comer, pasamos adelante por Las Rozas, a mano derecha, que dista una buena legua de Pozuelo, y venimos a hacer la segunda noche a la Torre de Lodones (Torrelodones), pueblo de hasta cuarenta vecinos del Real de Manzanares, perteneciente al Duque del Infantado, a cinco leguas de Madrid en el camino para Castilla La Vieja, cuyos vecinos son casi todos mesoneros, acostumbrados a robar a los que pasan, por lo que comúnmente se llama Torre de Ladrones...*

El viaje comenzó en Madrid, camino de San Lorenzo de El Escorial, el martes 12 de mayo. Acompañaban al rey, además de los más notables hombres de su corte, su hija, la infanta Isabel Clara Eugenia, quien más tarde sería reina de Bélgica junto al archiduque Alberto de Austria. La infanta contaba entonces con 26 años de edad, y junto a la infanta no faltaba el príncipe heredero, Don Felipe, quien a la muerte de su padre subiría al trono con el nombre de Felipe III, y quien contaba por aquellos días con 15 años de edad. Por supuesto que a cada miembro de la corte le acompañaban sus propios servidores, asistentes, criados o ayos, como el marqués de Velada, que lo era del príncipe heredero.





El viaje se iba haciendo en pequeñas jornadas, en parte porque el rey deseaba detenerse en muchos lugares, y en parte porque Felipe II, bastante enfermo ya de gota, necesitaba reposar más de la cuenta; haciendo noche en los lugares más apropiados, pues no todas las poblaciones del recorrido estaban preparadas para recibir a una comitiva que podía rondar las doscientas o trescientas personas, con los caballos o mulos correspondientes, a los que no sólo había que alojar, también proveer de alimentos, lo que podía acarrear que algunas de aquellas poblaciones por las que la comitiva real pasaba quedasen poco menos que arruinadas tras la visita del rey, a pesar de que después, para ayudar en parte a la recuperación, se las perdonase algún tipo de pechos o contribuciones.

El paso por las distintas poblaciones debió de impresionar a las sencillas gentes de los pequeños pueblos, al mismo tiempo que respiraban aliviadas cuando la comitiva se alejaba sin causarles mayores gastos que el de añadir a la tropa unas fanegas de pienso o paja para las caballerías.

La entrada en Segovia del Rey, cuenta el cronista, fue sin demasiados protocolos, a pesar de que el acompañamiento tuvo su lucimiento:

*... vino a hacer su entrada en la ciudad de Segovia sin recibimiento público, domingo en la noche, a siete de junio, y fueron hechas muchas luminarias por todas las calles. Su Alteza el Príncipe nuestro Señor entró a caballo, yendo Su Majestad y la Infanta en su coche hasta el Alcázar, donde quedaron a reposar. Los caballeros corrieron en la tarde e hicieron una encamisada en la plaza grande, que está delante de dicho alcázar...*

Resultaría demasiado extenso seguir punto por punto el recorrido real hasta Navarra o Tarazona, tanto por el detalle del recorrido, como por el paso del tiempo, ya que llegaron a Estella en los primeros días

de noviembre, y entraron en la capital del reino navarro el día 20, en medio de una intensa nevada. El último día del mes se encontraba en Tarragona, y el 5 de diciembre, tras su paso por Aragón, dio comienzo el viaje de retorno a Castilla:

*Sábado a cinco de diciembre, hubo orden de juntarse toda la compañía en la ciudad (de Torrellas, provincia de Zaragoza), donde vino bien de mañana, para salir con Su Majestad hacía Castilla, empero no salió hasta mediodía que acabó de comer, y viniendo donde están los límites de los reinos, se despidió de los de Aragón, que desde allí se volvieron, como así mismo hizo la guarda, que para este efecto se había juntado allí, y caminando cuatro leguas de una vez fue a hacer Su Majestad noche en su villa de Ágreda, primera en Castilla...*

La comitiva real hubo de distribuirse para pernoctar, además de en la propia villa de Ágreda, en las dos vecinas poblaciones de Añavieja y Débanos, y el nueve de diciembre, desde Soria, se encontraban camino de Almazán, donde se dio licencia a parte del acompañamiento para que desde Soria fuesen derechamente hacía Madrid, mientras que el rey y su cercana comitiva seguían camino distinto:

*A la compañía se dio licencia para ir el camino derecho desde Soria a Madrid por no haber más entradas públicas, y desvióse este día (9 de diciembre), del camino real a la mano derecha tomando posada en un pueblo llamado Quintana Redonda, donde llegó temprano, y Su Majestad hizo noche en la villa de Almazán, que es cabeza del marquesado de la familia de Mendoza.*

*El jueves a diez de diciembre, habiendo Su Majestad partido de Almazán para Berlanga, que son otras seis leguas, donde hizo noche, vino la compañía también a pasar por el puente, por razón del río (Duero) y tomó el camino para Madrid, e hizo este día cuatro leguas para llegar a Almazán, y de allí otras dos hasta tomar posada de noche en Cobertelada y Almantiga, dos lugares, e hizo*





*estos días y los dos siguientes tan crueles aires que nos dio gran embarazo ir a caballo.*

*El viernes once de diciembre fue la compañía adelante y pasó por Villasayas y Barahona, de que estos campos porque pasamos toman nombre y se dicen los campos de Barahona, estériles de pan, vino y leña, y de noche paró en un lugar que se dice Paredes, de pocos vecinos, acabando como a cuatro leguas...*

No es mucha la información que tenemos sobre cómo era Paredes en aquél año. Las informaciones posteriores recogidas en los diversos censos y catastros nos muestran la población como de unos cincuenta o sesenta vecinos (unos 300 habitantes), y pobres terrenos.

El Catastro de Ensenada, más cercano en el tiempo, a pesar de que ya habían transcurrido cerca de doscientos años desde el paso de Felipe II, nos cuenta que el pueblo pertenecía a la jurisdicción del conde de Coruña, a quien había ido pasando en línea de herencia. Con Felipe II, Paredes y unas cuantas poblaciones más de nuestro entorno habían pertenecido a la Princesa de Eboli, fallecida el 2 de febrero de ese mismo año, y a cuyos herederos tenían que satisfacer los diezmos correspondientes, e incluso la taberna de la villa, arrendada por un vecino

del pueblo, pertenecía al Hospital de San Mateo de Sigüenza, con lo que podemos imaginarnos las estrecheces por las que pasó la tropa, y el alivio al verlos partir.

*El día siguiente, a doce, hizo otras seis leguas hasta la villa de Atienza...*

*Sonó luego el mismo día que Su Alteza del Príncipe nuestro Señor quedaba indispuerto, por lo cual Su Majestad se detuvo en Atienza algunos días, hasta que pasada la Pascua de Navidad, convallecido el Príncipe, vino por ciertas jornadas a Madrid, pasando por Eras, situada en la ribera del Henares junto al monasterio y abadía de Sopedrán...*

Hasta aquí, lo que el cronista nos cuenta. La compañía ya había hecho noche en Jirueque, y pasado por Jadraque e Hita, camino de Guadalajara y Alcalá.

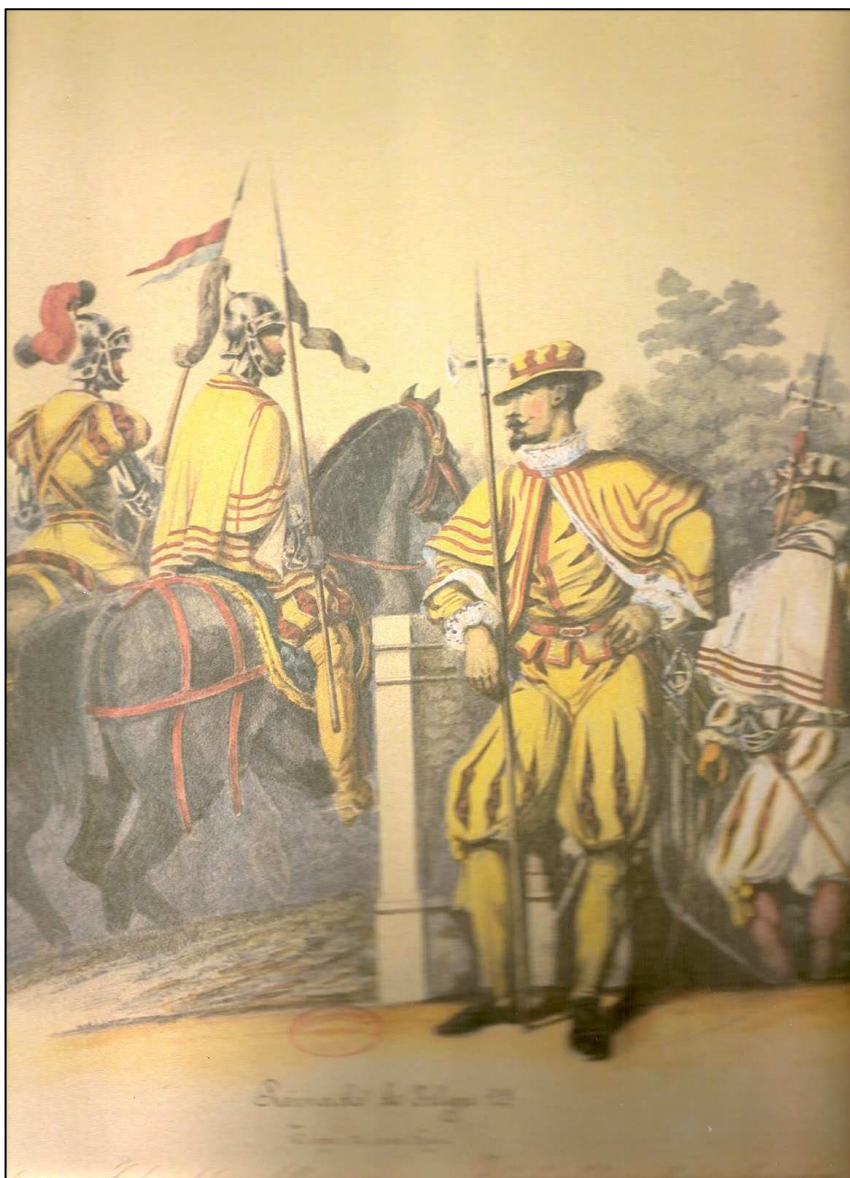
Añadir, eso sí, que Enrique Cock pertenecía al cuerpo de archeros del Rey, y enumeró al final de su trabajo a cuantos acompañaron a Felipe II, con sus circunstancias personales, incluso a los tres que murieron por el camino, uno de ellos coceado por un caballo en Segovia. Sin que faltase el nombre del capellán del Rey, Jaques Alardi, o el herrador, Juan de Arroyo.

Es fácil imaginar la entrada de la comitiva en Atienza, con toda probabilidad camino del convento de San Francisco, donde tradicionalmente se alojaban los miembros de la Casa Real, por lo que no debieron de hacer, aquel primer día, su entrada solemne en Atienza.

Contaba entonces el convento con unos veinte frailes, y a juzgar por las informaciones que nos han llegado de aquellos tiempos, en él no se vivía del todo mal, gracias a la generosidad de Catalina de Medrano, fallecida en 1541 y quien en su testamento había legado a los franciscanos una considerable porción de su herencia en forma de censos o réditos, junto a algunas tierras en Romanillos, a pesar también de que la familia de doña Catalina, encabezada por uno de tantos Garcís Bravo, llevaba años pleiteando con los franciscanos por recuperar la hacienda de su antecesora, del mismo modo que pleiteaban los franciscanos por conservarla. Doña Catalina, junto a su marido, don Fernando de Rojas Sandoval, descansaban en cuerpo y piedra, ya que se hicieron de ellos bustos de alabastro, en una de las capillas, otros documentos nos hablan de la cripta en la que se conservaba el famoso relicario de las Santas Espinas, aunque en su testamento dejó bien claro que se la enterrase en la capilla de San Antonio.

Imaginemos que al conocer la noticia de la llegada del Rey y de sus hijos, corrió a ponerse a sus pies el señor Corregidor, probablemente Alonso de Luzón, del mismo modo que se haría presente en el convento todos aquellos hidalgotes de nombre, hacienda y familia que en Atienza residían, desde los Artacho a los Bravo, los Arias o los Ortega.

También, y como es lógico, imaginamos que a los vecinos de Atienza no debió de gustar, por mucho que se diga lo contrario, que el Rey y sus gentes se aposentasen en la villa, mucho menos al conocer que lo habrían de hacer por varios días y que, poco menos que a escote, debían de pagar su manutención y la de sus gentes y animales de compañía, recibiendo además en sus humildes hogares, a algunos de aquellos miembros del acompañamiento a lo que, la ley mandaba, no se podían negar por aquello de la regalía de aposentos.





El tiempo debió de pasarlo don Felipe entre misas y sermones, pues el clima no acompañó para de cacería pero como de ello se trataba, y próximas las fiestas, damos cuenta de los menús que acompañaban los días navideños de aquel tiempo, trasladados al papel por su propio cocinero mayor, Francisco Martínez Motiño:

### *Banquetes por Navidad:*

*-Perniles con los principios. Ollas podridas. Pavos asados con su salsa. Pichones y torreznos asados. Platillo de arteletes de aves sobre sopas de natas. Bollos de vacía. Perdices asadas con salsa de limones. Capirotada con solomo y salchiches y perdices. Lechones asados con sopas de queso y azúcar y canela. Hojaldres de masa de levadura con enjundia de puerco y pollas asadas.*

### *Los segundos:*

*-Caponas asados. Ánades asadas con salsa de membrillos. Platillo de pollos con escarolas rellenas. Empanadas inglesas. Ternera asada con salsa de oruga. Costrada de mollejas de ternera y con higadillos. Zorzales asados sobre sopas doradas. Pastelones de membrillos y cañas y huevos mejidos. Empanadas de liebres. Platillos de aves de Tudisca. Truchas fritas con tocinos magros y ginebradas.*

### *Los terceros:*

*-Pollos rellenos con picatostes de ubres de ternera asados. Gigotes de aves. Platillos de pichones ahogados. Cabrito asado y mechado. Tortas de cidras verdes. Empanadas de pavos en masas blancas. Besugos frescos cocidos. Conejos con alcaparras. Empanadillas de pies de puercos. Palomas torcaces con salsa negra. Manjar blanco y buñuelos de viento.*

### *Los postres:*

*-Uvas, melones, limas dulces, naranjas, pasas y almendras, orejones, manteca fresca, peras y camuesas, aceitunas y queso, conservas y suplicaciones.*

Sobra decir que, por aquellos tiempos, el marisco no triunfaba en las mesas navideñas, mucho menos en la de Felipe II. Digamos que en el convento, en 1834 y como menú especial, los franciscanos se cenaron un lomo a la pimienta (es de suponer), que les costó 12 reales.



# CURIOSIDADES QUE SON HISTORIA



La primera misa de los domingos,  
en La Estrella

## DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO, Y DE LAS SANTAS ESPINAS DE ATIENZA

-No se conoce la fecha exacta de la fundación del convento de San Francisco en Atienza, se supone que lo fue en el siglo XIII, hacía 1264, de lo que no cabe duda es de que tuvo una gran importancia en la vida de la villa, su nombre fue: Real Convento de Nuestro Padre San Francisco de la Inmaculada Concepción.

-Los frailes de Atienza siempre tuvieron un gran predicamento entre los pueblos de los alrededores, diariamente acudían

a decir misas, sermones, hacer entierros o recolectar limosnas por todos los pueblos de la Serranía de Atienza, desde los límites de Sigüenza hasta los más perdidos del Alto Rey.

-En Atienza, a pesar de que en los comienzos tuvieron ciertos roces con los clérigos del Cabildo, por aquello de la cobranza de misas y reparto de limosnas, finalmente acabaron llevándose como hermanos, así que en los últimos siglos llegaron incluso a compartir misas, frailes y curas, en las iglesias de Atienza.

-También en las ermitas de la villa. Los frailes de San Francisco, al menos desde el siglo XVIII, fueron habituales en las ermitas de Santa Lucía, Humilladero y de la Virgen de la Estrella. En Santa Lucía solían decir una o dos misas por año, en cambio en la ermita de La Estrella su frecuencia era mensual. Hubo un tiempo entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, en el que los franciscanos solían decir la primera misa dominical en La Estrella, y tanta devoción llegó a tener esta ermita que hubo hermanos de la cofradía de La Caballada (Santísima Trinidad), que encargaban a los franciscanos decirles allí sus misas de aniversario. El atencino Francisco Gonzalo, en abril de 1803, encargó se le dijese allí 9 misas, y en el mes de octubre se dijeron en la ermita un total de 19.

-Las misas las cobraban los franciscanos a tres o cuatro reales de vellón, pero no sólo en reales cobraban sus servicios, ya que todo el mundo no disponía de dineros con los que aspirar al pago de un poco de tranquilidad eterna. También, por dos o tres gallinas o unas docenas de huevos, echaban unos responsos. En Almazán les llegaron a pagar con unas onzas de chocolate que luego vendieron por doce reales, y no faltó ocasión en la que cobraron con “un poco de canela”.

-Las Santas Espinas siempre fueron para el convento una importante fuente de ingresos. Tampoco se conoce con exactitud cuando llegaron. El primer documento que indirectamente habla de ellas es el testamento de doña Catalina de Medrano dictado en 1541. Doña Catalina mandó que les hiciesen una urna nueva, forrada de dorado por dentro y fuera, y con dos llaves.

**-El primer lugar en el que estuvieron, dentro del convento, fue en una cripta que parece ser que existía bajo el altar mayor. Después, y por los Bravo de Lagunass, se les hizo nuevo hueco en el altar mayor. Los Bravo tendrían más de cuatro dimes y diretes por aquello de que “como la reliquia está en lo mío...”. El primer documento que hemos hallado que se refiere de manera clara a las Santas Espinas data de 1654 (más menos).**

-Entre los vecinos de Atienza tuvieron también mucho predicamento. Las Santas Espinas, dentro del convento, eran las que atraían mayor número de misas. Una media de cincuenta, se les solían decir todos los meses.

**-Claro que hubo meses en los que el número de misas a las Santas Espinas se superó con creces. Un vecino de Atienza, en gratitud por haberle curado de sus males, encargó cien misas en el mes de febrero de 1799. En el mes de junio mandó que se le dijese 200 misas y en el de agosto dejó pagadas 400 misas más. El hombre en cuestión se llamó Nicolás Paredes.**

-Tampoco el Ayuntamiento de Atienza se quedó atrás a la hora de encomendarse a la santa reliquia. Claro que únicamente lo hacía cuando las cosas venían mal. La primera vez que hemos encontrado al Ayuntamiento dirigiéndose al convento para pedir agua a las Santas Espinas fue en el mes de julio de 1793, pagaron 30 reales por la misa. No sabemos si llovió o dejó de hacerlo, el caso es que las rogativas se repitieron al año siguiente, y en agosto de 1796 dieron al convento 46 reales para que ofreciesen una misa de gratitud a las Espinas “*por la serenidad del tiempo*”.

**-Otra de las personas que en Atienza les tenía mucha devoción fue el ganadero don José Beladíez. Todos los meses de diciembre, mientras tuvo uso de razón y hasta su muerte, mandaba que se les dijese un novenario de misas. La familia entera confió siempre en el convento, en los frailes y en la benignidad saludable de la reliquia por excelencia de Atienza. De fuera de Atienza también llegaban, claro está.**



**Por el eterno descanso de Ntr. Sr. Carlos III  
25 misas....**

# MARIANO CAFRÁN EL ARTE DEL CINCELADO



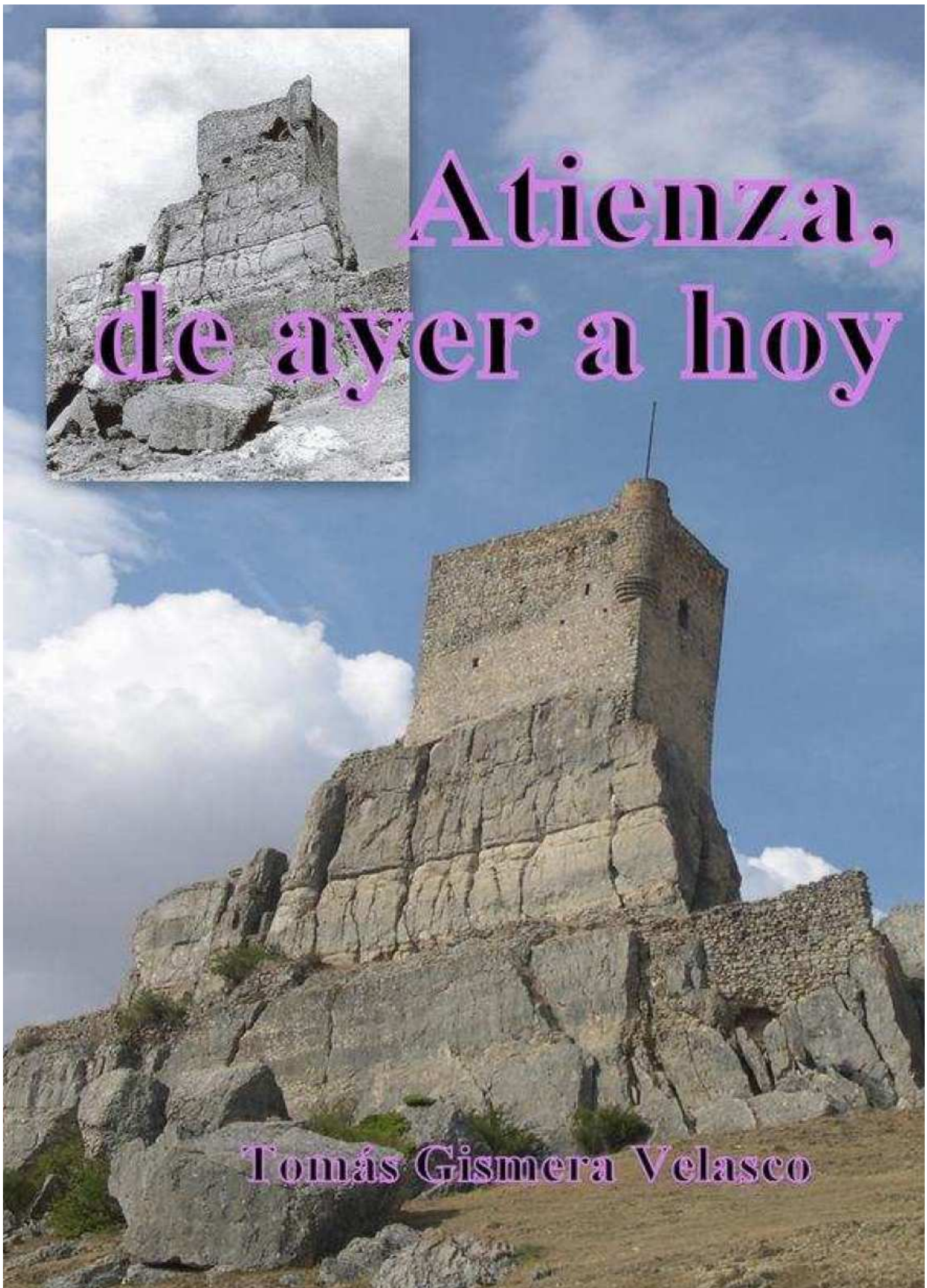
Mariano Cafrán (o Cafranc), es sin lugar a dudas uno de los artistas más significativos de la provincia de Guadalajara.

Sus trabajos de cincelado son auténticas obras de arte. Logrando plasmar en una lámina de latón, o de cobre, a golpe de cincel y martillo, lo que otros artistas llevan a cabo con óleos y pinceles.

Su obra se muestra en diversos museos y ha recorrido medio mundo. Ahora tendremos ocasión de conocer una exposición antológica de su obra, a partir del 18 de diciembre, en el espacio de arte del Centro San José de Guadalajara (Calle Atienza 4).

No vamos a dejar de señalar que tiene exposición permanente en su taller de Sigüenza, en la calle del Seminario, donde Atienza ocupa lugar de privilegio.

Y si quieres conocer más de su obra, también página web: <http://www.canfranlucea.com/>



**En breve pondremos a disposición de los lectores de Atienza de los Juglares, la edición digital, no venal, de “Atienza, de ayer a hoy. Imágenes del pasado y el presente”. La transformación de Atienza a lo largo del siglo XX en 256 imágenes y 200 páginas con una breve reseña de la historia de Atienza y sus monumentos.**

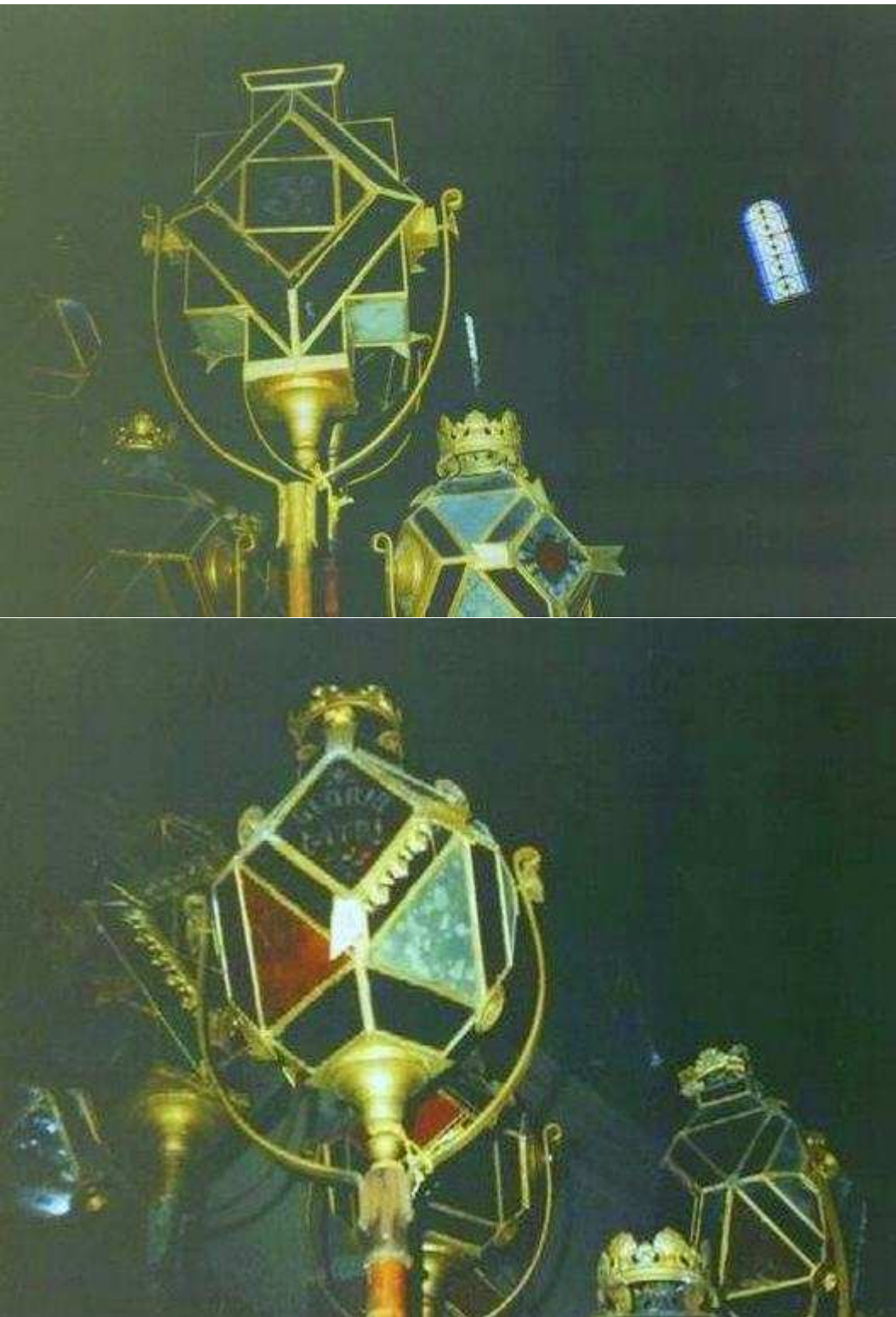




# ATIENZA SIGLO XX

## CRÓNICAS DE LA HISTORIA RECIENTE (11)

Tomás Gismera Velasco



El primero de marzo de 1910, sin que el invierno se hubiese despedido ni de la sierra ni de Atienza, un auténtico vendaval huracanado sacudió de Norte a Sur la Serranía llevándose por delante cuanto pudo, y causando incontables daños en un buen número de poblaciones. A tanto llegó que incluso derribó la mayoría de postes de la luz que se tendieron desde Somolinos hasta Atienza cinco años atrás. No tenemos noticias de desgracias personales, a pesar de que un pobre borriquillo que pisó los cables del tendido derribado, murió electrocutado en Atienza.

Parecía ser, el mal tiempo, el anuncio de la llegada de la feria de San José. El día 19, sin que por su causa se notase en Atienza un aumento de personal y de negocio, amaneció con una cuarta de nieve. Mal tiempo que continuó durante los dos o tres días en los que los taberneros, aburridos y desanimados, con los pellejos de vino sin tocar, debieron de poner su mirada en que las limonadas de la Semana

Santa viniesen a reparar un poco la escasez del negocio habido en la que podría definirse como “no



feria”. Justo es decir que los días de la Semana Santa, que en ese año tocó celebrarse en la tercera semana de marzo, el ayuno era riguroso y obligatorio, aunque la bebida corría a discreción, por lo que no faltaban las riñas, los encuentros, las peleas, las noches de calabozo y algún que otro descalabro curado en el Hospital.

Esa Semana Santa, a pesar del frío y de la nieve, Atienza tuvo ocasión de vestirse de gala. A primeros de mes, procedente de Madrid, llegó el cargamento que anunciado de boca en boca por todo el pueblo, pareció aguardar todo el vecindario, que debió de congregarse, por contemplarlo y conocerlo de primera mano y previo al día de su estreno, en la plaza de San Juan.

Por una de aquellas devotas y extrañas promesas, Don Bruno Pascual Ruilópez, triunfador en la política comarcana y en el Madrid legislativo, metido en obras en Atienza donde gastaba parte de su capital en modernizar el Hospital de Santa Ana, había ofrecido a la patrona de Atienza, la Virgen de los Dolores, un Rosario de Faroles. No sabemos de dónde tomó la idea, y largo sería relatar la aventura de su adquisición. El caso

es que para el Viernes de Dolores la Virgen estrenaba Rosario. Nada menos que sesenta y siete piezas, un Rosario completo de faroles en cristal tallado y pintado a mano, con sus Glorias Patris, Padresnuestros, Aves Marías, Farolas, Farolones... La noche del Viernes de Dolores, Don Bruno presenció la salida de la procesión desde los balcones de su casa, tal vez el mejor lugar desde el que seguirla y observar en la noche cerrada la incomparable imagen que a partir de entonces comenzó a ser habitual en las semanas santas atencinas. Justo es también decir que los achaques de salud impedían a nuestro político, y entonces ya Decano del Colegio de Notarios de Madrid, seguir la procesión con seguro que hubiese sido su deseo.

Eran los días en los que Atienza estrenaba nuevo Registrador de la Propiedad en la persona de don Aurelio Delgado, y también los del anuncio de una de aquellas “bodas del año”, la que llevaría al altar a Felipa Garcés y Pedro Asenjo, hijo de quien fuese Alcalde de Atienza, y comisionista en granos, Juan Asenjo.

La boda se celebró el 12 de septiembre, en la iglesia de San Juan que como es lógico se llenó de arriba abajo. Los casó un cura atencino que entonces era el capellán del Hospital de la Princesa de Madrid, Eladio Ortega, tío de la novia, a la que llevó al altar otro de sus tíos, hermano del párroco y maestro en Guadalajara, Felipe Ortega. El novio entró en la iglesia del brazo de su hermana María, maestra también, que ejerció de madrina. Los convites por todo lo alto, y el viaje de novios, como mandaban los tiempos, a Zaragoza.



Las fiestas pasaron sin pena ni gloria porque metida España en crisis, y Atienza también, ese año no hubo fondo para toros ni para capeas y, por aquellos tiempos, una fiesta sin toros pareciese que no fuese fiesta.

Claro que si de bodas se trataba, la celebrada casi un año después, en los primeros días de agosto entre don Modesto Almazán y Antonina López, dejó chicas a las celebradas en lo que iba de siglo. La crónica de prensa decía:

*Siempre es cosa que llama la atención una boda, y es objeto de curiosidad la novia, su tocado y el acompañamiento, pero cuando se trata de personas conocidas, cuando esa boda significa la realización de un idilio, cuando se ven vencidos al fin todos los obstáculos y aplazamientos, entonces se siente una gran alegría al ver un lucido cortejo y unos novios satisfechos.*

*Tal ha sido con la recientemente celebrada entre D. Modesto Almazán, administrador de “La Eléctrica de Santa Teresa”, y la bella Srta. Antonina López.*

*Siendo apadrinados por D. Jorge de la Guardia, Médico de Miedes y su esposa doña Fabiana Izquierdo. Bendijo la unión D. Mariano Gallego, modelo de sacerdotes y muy amigo de los contrayentes.*

*La concurrencia fue muy numerosa y no es fácil acordarse de los nombres de las distinguidas personas que acompañaron, resaltando por su belleza las esbeltas Srtas. Asenjo, la espiritual sobrinita de Rivera y las no menos elegantes Srtas. de Solís, Galán, Espejo, Gallego (de Miedes), Izquierdo, Antón, Olmo, López, Acero y Sras. de Hurtado y hermana del novio, Doña Remedios.*

*De ellos vimos a los Sres. Acero, el farmacéutico Sr. Gallego, al médico Sr. Jiménez, todos los empleados de la Eléctrica, el telegrafista Sr. Hurtado, el Sr. Márquez, que mantuvo la animación de la mesa, el Sr. Las Heras, que prodigó las atenciones a todos; Gómez, el autor de una monumental fuente de dulces, la familia de la novia y muchos más que sería prolijo enumerar.*

*La mesa fue de una delicadeza extremada, al final de la cual el médico D. Emilio Jiménez improvisó las cuartetos siguientes, que tienen mucha chispa si se tiene en cuenta que Modesto*

*Almazán explota una empresa de luz y de harina.*

*No voy a serles molesto,  
y mi intención se adivina,  
voy a brindar por Modesto,  
y la gentil Antonina.  
Como aquí no ha de pasar,  
lo de “donde no hay harina...”  
que harina no ha de faltar,  
no habrá tampoco mohína.  
Que les sea leve la cruz,  
les sonría la fortuna,  
les de mucha luz la luz  
y perpetúen su luna,  
gozando del himeneo  
el tranquilo bienestar...  
¡Eso es lo que yo deseo  
a esta pareja sin par!*

*El baile se verificó en el salón Rus, inmediatamente después de comer y duró*

*hasta las once de la noche, probando en él su resistencia algunos jóvenes que no perdieron una pieza y hay que tener en cuenta que como la música era mecánica, no había descansos.*



Sin duda que en la familia hubo mucha luz y mucha harina, puesto que don Modesto fue una de esas instituciones que se asientan con fuerza y se prolongan en el tiempo y el espacio, más allá de Atienza, por los pueblos de la Serranía.

Don Ruperto Baras, de nuevo Alcalde de Atienza, se encontraba metido en otro tipo de harina. La de preparar las fiestas del Cristo de ese año, teniendo en cuenta el fracaso de las del año anterior. El programa llevaba, a más de los clásicos bailes de sociedad y verbenas, iluminaciones extraordinarias, funciones de teatro, elevación por los cielos de Atienza de globos grotescos, música a cargo de la banda del Batallón de Cazadores de Llerena, la consabida feria de ganados y ¡dos corridas de toros!, para que se luciese Antonio Segura, Segurita.

Hay que decir que entonces Atienza madrugaba, sí o sí. El 14 de septiembre, el gran día de la fiesta del Cristo, a las seis en punto de la mañana la banda de música comenzó su diana a las puertas del Ayuntamiento para después recorrer todo el pueblo. Claro que, adelante en el despertar, adelante también en todo lo demás. La función religiosa, en San Bartolomé, dio comienzo a las diez de la mañana y todavía siguió la fiesta a lo largo del día con multitud de atracciones que concluyeron a las nueve de la noche con la quema de los clásicos fuegos de artificio.

Los toros, el día 15, dieron su juego. El despeje lo hizo Ricardo Arias; Segurita toreó sus dos novillos y el público lo pasó en grande. Al igual que al día siguiente. Atienza se llenó de visitantes, naturales y forasteros que, a la llegada de la noche, comenzaron a despedirse, muchos de ellos, hasta el año próximo.

Así eran los tiempos.



*ATIENZA DE LOS JUGLARES DESEA  
A TODOS SUS AMIGOS, LECTORES  
Y COLABORADORES, UNA  
FELIZ NAVIDAD  
Y UN DICHOSO Y PRÓSPERO  
AÑO NUEVO*

# LUISA DE MEDRANO

## LA PRIMERA MUJER CATEDRÁTICO DE UNIVERSIDAD DE LA HISTORIA UNIVERSAL, NACIÓ EN ATIENZA

Tomás Gismera Velasco

**Tú que en las letras y elocuencia has levantado bien alta la cabeza  
por encima de los hombres, que eres en España la única niña y tierna  
joven que trabajas con diligencia y aplicación no la lana sino el libro;  
no el huso sino la pluma; no la aguja sino el estilo.  
(Lucio Marineo Sículo a Luisa Medrano. Salamanca, 1514)**

En un mundo dominado por los hombres, cuando el siglo XV comenzaba a dar sus últimos resuellos; cuando Castilla era gobernada con mano de hierro por Isabel I la Católica, y salvo ella pocas más mujeres destacaban en las artes, el gobierno o las letras, salvo Beatriz Galindo, La Latina, crecida casi a la sombra de la propia reina, dos mujeres más se atrevían a introducirse en un mundo, el de la Universidad, dominado por los hombres, una de ellas, Francisca de Nebrija, entró en la de Alcalá de la mano de su padre, el inmortal Antonio de Nebrija, quien antes había ocupado una cátedra en Salamanca. De aquella, según algunas crónicas, fue expulsado en torno a 1508, su puesto lo ocupó una muchacha, natural de Atienza, de apenas veinte o veinticinco años, Luisa de Medrano Bravo de Lagunass.

Cuentan de ella algunas crónicas que superó con creces a La Latina. Su muerte, a edad temprana, la privó de entrar en la historia por la puerta de los grandes. Su obra se ha perdido, sin embargo quedan los suficientes rastros como para seguir su trayectoria.

Está considerada como la primera mujer en ocupar cátedra universitaria en la historia de la humanidad, y nació en Atienza.

Si tuviésemos la ocasión de viajar en el tiempo, hasta la Atienza del siglo XV, tendríamos la oportunidad de conocer un mundo distinto en el que, desde luego, y por mucho que nos apasione la historia medieval, no nos gustaría vivir, acostumbrados a las comodidades que nos ofrece el siglo XXI, y por supuesto, a los derechos que nos acompañan desde el mismo momento del nacimiento. A menos que perteneciésemos a una de aquellas clases de hijosdalgo, al brazo de la nobleza.

Tan sólo los nobles parecían tener acceso a las ventajas que ofrecía la vida cómoda, si puede llamarse así a no trabajar con las manos. Tener acceso a algún tipo de estudios y alcanzar, ganado a golpe de espada, algún tipo de poder en lugar, villa o ciudad. Eso sí, a fuerza de mantener la espada en buen uso, y estar permanentemente dispuesto a batallar.

Una de aquellas familias de batallar constante, según nos la dibujan los anales, cronicones e historias que nos hablan del remoto pasado de Atienza, o no tan remoto, si nos dirigimos a la Edad Media y hablamos de quinientos o seiscientos años atrás, fue la de los Bravo de Laguna, o de Lagunas, de la que tanto hemos oído hablar y tanto hemos leído, desde que doblado el siglo XV comenzasen a aparecer en la historia de nuestro pueblo con aquel Garcí Bravo del que la historia nos cuenta fue Alcaide del castillo de Atienza y tal vez el origen de una saga que se mantuvo en la población desde entonces hasta los albores del siglo XVIII, dejando inscrito su nombre al de las hazañas y ansías de conquista, o de unificación de reinos, de la vieja Castilla.

Su centenaria casona, orlada con los emblemas del apellido, ya unido al de Mendoza,alzada en la entonces plazuela de la Reina, tal vez uno de los primeros arrabales de la Atienza medieval, nos hace presente la figura de Juan Bravo, el capitán comunero, del mismo modo que los restos del ábside de San Francisco nos hablan, a poco que hurguemos entre sus piedras, de otros Bravo de Lagunas, sucesores en línea directa, y paterna en la mayoría de los casos, del cabeza de la casa, del primer Garcí Bravo que desde tierras sorianas, o seguntinas, que tampoco en ello se pone la historia de acuerdo, llegó para aposentarse en suelo atencino.

Podemos igualmente remontarnos en el tiempo a los albores del reinado en Castilla de la reina Isabel La Católica para encontrarnos una Atienza dividida, como el resto del reino, entre la fidelidad al rey coronado o la posibilidad de una nueva reina, Isabel. Y si la historia es como se nos cuenta, o como la hemos leído, tendríamos que introducirnos en la noche oscura, o tal vez bañada en lunas, en la que el alcaide del castillo de Sigüenza, hechos tratos con algún criado de quien entonces lo era del castillo de Atienza, Pedro de Almazán, lanzó la escala para que por ella trepasen los hombres de Garcí Bravo y tomasen presos a quienes en su interior se encontraban, manteniendo castillo y villa a la lealtad, si es que lo era, del rey destronado, colocándola bajo la corona de la reina Isabel. Aquel gesto le valió a nuestro García Bravo el título de Alcaide de la fortaleza atencina, cuando corría el año de 1476. La crónica de Hernando del Pulgar nos pinta a Garcí Bravo como *omme leal e de buen esfuerzo*.

Dice al respecto el historiador Layna, tomando nota de autores anteriores, que en la villa tuvieron los descendientes de Garcí Bravo no poca influencia...

Por supuesto que aquel Garcí Bravo que llegó a Atienza desde Sigüenza para ocuparse de la Alcaldía de su castillo no llegó sólo, sino que lo hizo, como solía ser habitual, con toda su familia, esposa, hijos y yernos, en caso de que los hubiese. De aquella manera García Bravo vino acompañado de, entre otros, su hija Magdalena Bravo de Lagunas y el marido de esta, Diego López de Medrano, y si hacemos caso a las crónicas genealógicas, a estos les acompañarían al menos tres hijos y dos hijas, Diego, Garci, Luis, Catalina e Isabel. En Atienza le nacerían al matrimonio, al menos, otros cuatro hijos, entre ellos, el 9 de agosto de 1484, nuestra protagonista, Luisa de Medrano y Bravo de Lagunas.

Eran aquellos los tiempos guerreros en pos de la conquista de Granada, en la que tantos personajes de las familias Mendoza, Bravo o Medrano, gentes de Guadalajara y Soria, participaron, pues puesto a buscar parentesco, al final encontraríamos a todos unidos por algún tipo de vínculo familiar. En los archivos de los duques de Villahermosa, cuenta la verdadera artífice de la relación historial de Luisa de Medrano, Therese Ottel, halló esta los documentos que dan cuenta, tanto del nacimiento, como del parentesco familiar de Luisa de Medrano, en publicación de la Real Academia de la Historia que vio la luz en 1935.

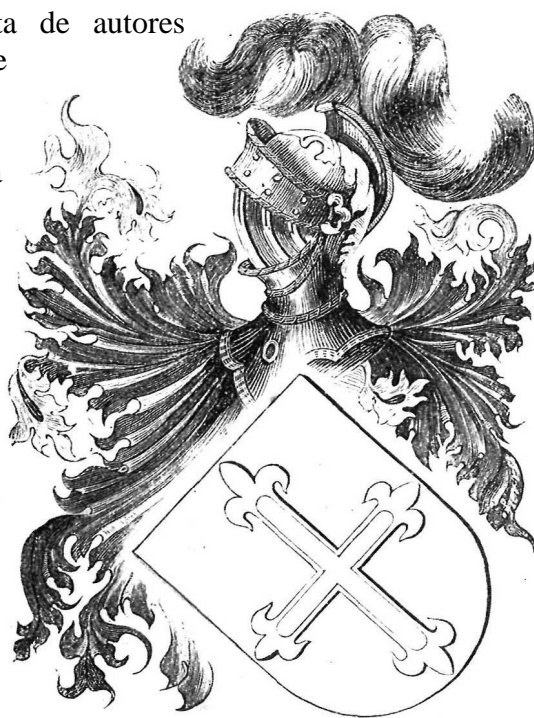
Totalmente documentada a través de diferentes crónicas se encuentra igualmente la intervención en la Guerra de Granada de nuestro Garcí Bravo y de su yerno Diego López de Medrano, así como la muerte de ambos en los preliminares del cerco a Granada, en Gibralfaro, en la hoy provincia de Málaga, en 1487, según la crónica de Diego de Valera: *E los cristianos avían recibido muy gran daño en el comienzo, e fueron dellos muertos mas de cincuenta e otros feridos, entre los cuales murieron tres hombres principales: Garci Bravo, Alcayde de Atienza; e Diego de Medrano su yerno e Gabriel de Sotomayor, caballeros esforzados e de noble linaje...*

Por su parte, Hernando del Pulgar en su Crónica de los Reyes Católicos, ofrece la misma noticia en cuanto a la muerte de Garcí Bravo y de su yerno, a pesar de que a Diego le da el nombre de Iñigo. Si bien también es cierto que en el epitafio de sus sepulturas en Atienza, a donde fueron trasladados los cuerpos en 1494, de donde surgirá la duda del año de su muerte, figuraba que habían muerto en el cerco de Loja el 9 de junio de 1487, siendo trasladados a su sepultura atencina el año 1494.

Constan igualmente en los árboles genealógicos de Diego de Medrano y de Magdalena Bravo de Lagunas la relación del nacimiento de sus hijos a través del testamento de doña Magdalena Bravo, dictado en 1531 en Atienza, y enterrada a su muerte en el convento de San Francisco, junto a su esposo, el señor de San Gregorio, así como del posterior de su hija, Catalina de Medrano, redactado igualmente en Atienza el 18 de enero de 1541:

Diego López de Medrano, heredero del mayorazgo fundado por su padre, y de la fortaleza de San Gregorio, en las cercanías de Soria. Nacido el 30 de julio de 1477.

Garcí Bravo, heredero del mayorazgo materno, nacido el 20 de noviembre de 1478.



Escudo de los Medrano.



Catalina de Medrano, dama de la Corte de Isabel la Católica, casada con Fernando de Rojas Sandoval. Nacida el 31 de octubre de 1479 y fallecida sin hijos, en Atienza, el 2 de diciembre de 1541, siendo enterrada en San Francisco. (Nos ocuparemos de ella en próximos números de Atienza de los Juglares).

Francisco de Medrano, nacido el 15 de mayo de 1481, sin que se conozca la fecha de su muerte.

María Bravo, nacida el 9 de mayo de 1492, monja en Soria, conforme al testamento de su hermana Catalina, sin que tengamos datos de su fallecimiento.

Leonor Bravo, la otra hermana monja a que se hace referencia en el testamento citado, nacida el 14 de junio de 1483, desconociéndose igualmente la fecha de su fallecimiento.

Luisa de Medrano, nuestra protagonista, nacida el 9 de agosto de 1484 y fallecida en torno a 1527 (Cristina Borreguero Beltrán, en: 15 mujeres en la historia; heroínas, damas y escritoras; introduce como incógnita la fecha de 1515 como la de su fallecimiento, sin por ello dejar de emplear el de 1527).

Luis de Medrano, rector de la Universidad de Salamanca en torno a 1511-12, nacido el 9 de noviembre de 1485 y fallecido con anterioridad a 1527 (Algunos autores y estudiosos excluyen a Luis de Medrano de la rectoría, sin embargo algunos documentos lo citan como tal, como se refleja en la crónica de la visita del Obispo de Málaga a la Universidad de Salamanca en el mes de septiembre de 1512, donde leemos: ... y *el obispo rogó a Luys de Medrano, rector que fue...*, conforme recoge Manuel Fernández Álvarez en su trabajo sobre la reforma universitaria).

Isabel Bravo, nacida el 6 de enero de 1487 y fallecida con posterioridad a 1531.

Extensa prole que a la muerte temprana de don Diego de Medrano quedará un tanto desamparada, hasta que, gracias a esa relación que desde tiempo atrás la familia Bravo de Lagunas mantiene en la corte, y en la cercanía de la propia Isabel La Católica, los hermanos quedan al amparo de la reina.

Son numerosos los datos que nos hablan de aquella relación, destacando quizá, de entre todos, a la anteriormente aludida Catalina, quien llegó a ser dama de la propia reina, y a quien igualmente se tiene por persona de elevada cultura para su época, de quien consta comenzó a servir a Isabel en 1497, permaneciendo junto a ella hasta la muerte de la propia Reina, recibiendo por sus servicios 27.000 maravedíes anuales. (Posteriormente Catalina junto a su marido, Fernando de Rojas Sandoval, participó en la custodia, o cuidado, de la reina Juana en su destierro, cárcel o retiro de Tordesillas).

A través del testamento de doña Magdalena Bravo de Lagunas, dictado en Atienza el 1 de diciembre de 1527, mediante el cual conocemos la noticia de que Luisa ya había fallecido, al igual que su hermano Luis, nos ofrece su biografía algunas referencias en torno a lo que sucedió con sus hijos a la muerte de don Diego, noticias confirmadas posteriormente por el testamento de su hija Catalina, quien tomó el encargo de concluir las nuevas obras del convento de San Francisco. Theresse Oettel nos habla por referencias de que doña Magdalena, junto a su esposo y alguno de sus

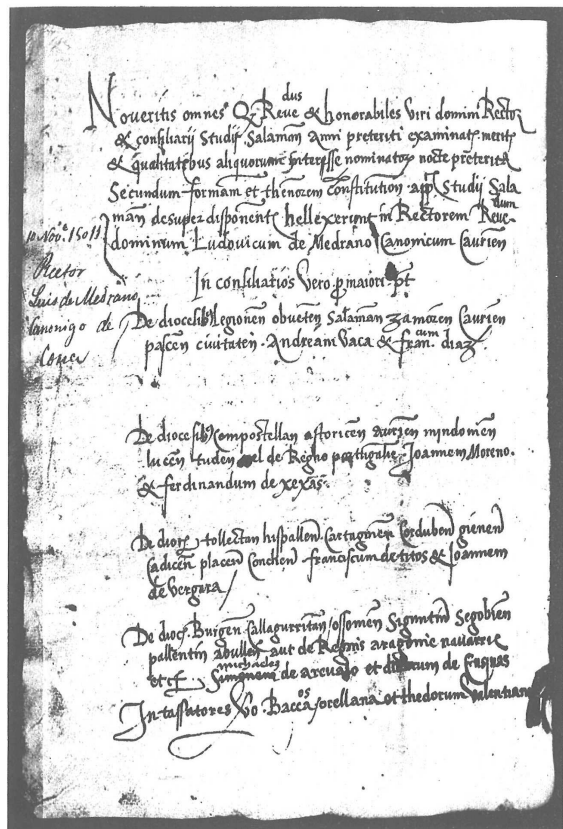
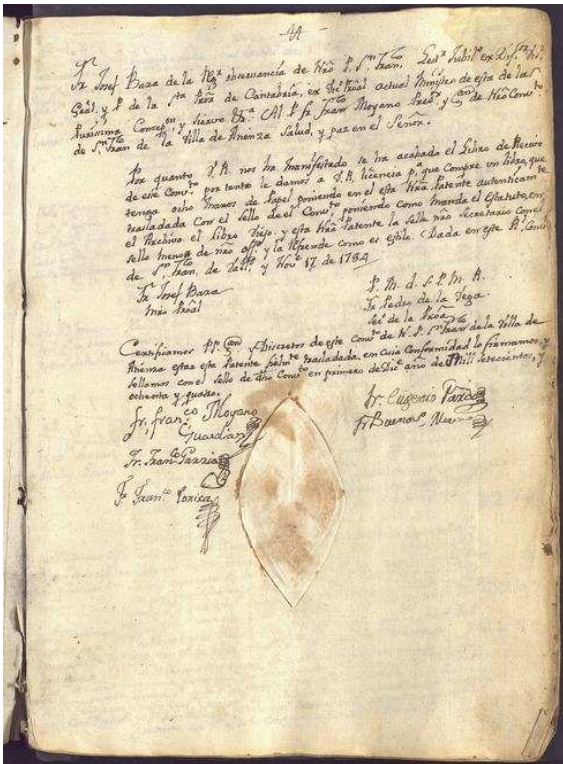


hijos, se encontraba sepultada en San Francisco; el testamento de Catalina, conservado en el Archivo Histórico Nacional confirma aquellas sepulturas, apuntando a la cripta y naves del convento. E incluso al ordenar se hagan de ella y su marido bustos de alabastro, da a entender que sus padres lo tenían, como nos lo confirman los testimonios hallados en la Real Academia de la Historia, si bien estos se encuentran en partes distintas a las señaladas. (Bultos en alabastro perdidos tras la desamortización del convento, al igual que los restos de las personas allí sepultadas. Por referencias posteriores de los propios franciscanos podríamos entender que los restos fueron trasladados a alguna de las iglesias de Atienza, e incluso cabría la posibilidad de que fuesen trasladados a Romanillos de Atienza, lugar en el que los franciscanos estuvieron durante un largo periodo de tiempo, y en donde tenían casa, conforme se atestigua por sus propios libros de visita, conservados en el AHN. Estamos obligados a desechar en este punto las referencias de Pascual Madoz y su Diccionario, por confusas e inexactas, al contar con testimonios anteriores que sitúan y documentan claramente dichos enterramientos).

También a través de estos documentos tenemos la constancia de que Magdalena Bravo de Lagunas, al enviudar, pasó al servicio de la Reina, como dueña, junto a su hija Catalina. Y junto a la Reina, en Medina del Campo, se encontraban ambas en el momento de la muerte de Isabel.

Tampoco conocemos demasiado en torno al estado de sus hijos, salvo lo ya apuntado. Si bien cabe la posibilidad de que uno de ellos alcanzase el cargo de Guardián del convento de San Francisco, ya que entre ellos, y en coincidencia de fecha, se cita, como lo hacen con posterioridad los diversos documentos, mayoritariamente de pleitos sostenidos con los herederos de Magdalena Bravo, al negarse aquellos a cumplir las disposiciones testamentarias de su tía, alternativamente a Luis o Francisco de Medrano. Tampoco conocemos el dato de si Luisa de Medrano llegó a casarse y tener hijos, si bien conocemos el hecho de que el obispo de Córdoba, don Cristóbal de Rojas, hermano de Fernando de Rojas, a su vez esposo de Catalina, llevó consigo a Córdoba a Luis de Medrano, a quien lo educó en la música y fue uno de los impulsores de la Capilla Musical de la Catedral de Córdoba. De lo que no cabe duda es que Luis ocupó el rectorado de Salamanca en 1511.

Respecto a la cátedra que ocupó Luisa son numerosos los autores, entre ellos Therese Oettel, que se inclinan con razonamientos avalados, señalando que Luisa de Medrano se ocupó de la cátedra dejada por Antonio de Nebrija en 1508, y no le faltan razones, si bien no pueden definir hasta cuándo la mantuvo. Sin embargo, la propia Therese, desplazada desde Alemania para seguir la trayectoria de nuestra paisana, concluye con rotundidad: *Resumiendo, creemos tener por seguro que Luisa de*



Archivo Universitario. Salamanca. Libro de Claustro, 1507-1511.

*Medrano desempeñara una Cátedra de la Universidad de Salamanca, noticia confirmada por testimonios auténticos de Pedro de Torres y de Lucio Marineo Sículo...*

Sin duda, la mejor imagen que tenemos de Luisa de Medrano es el retrato literario que de ella hace la persona que más la ensalzó, quien la conoció y tuvo durante algunos años relación epistolar, Lucio Marineo Sículo, quien en su Opus Epistolarum (Valladolid, 1514), nos dice, dirigiéndose a ella en carta de despedida:

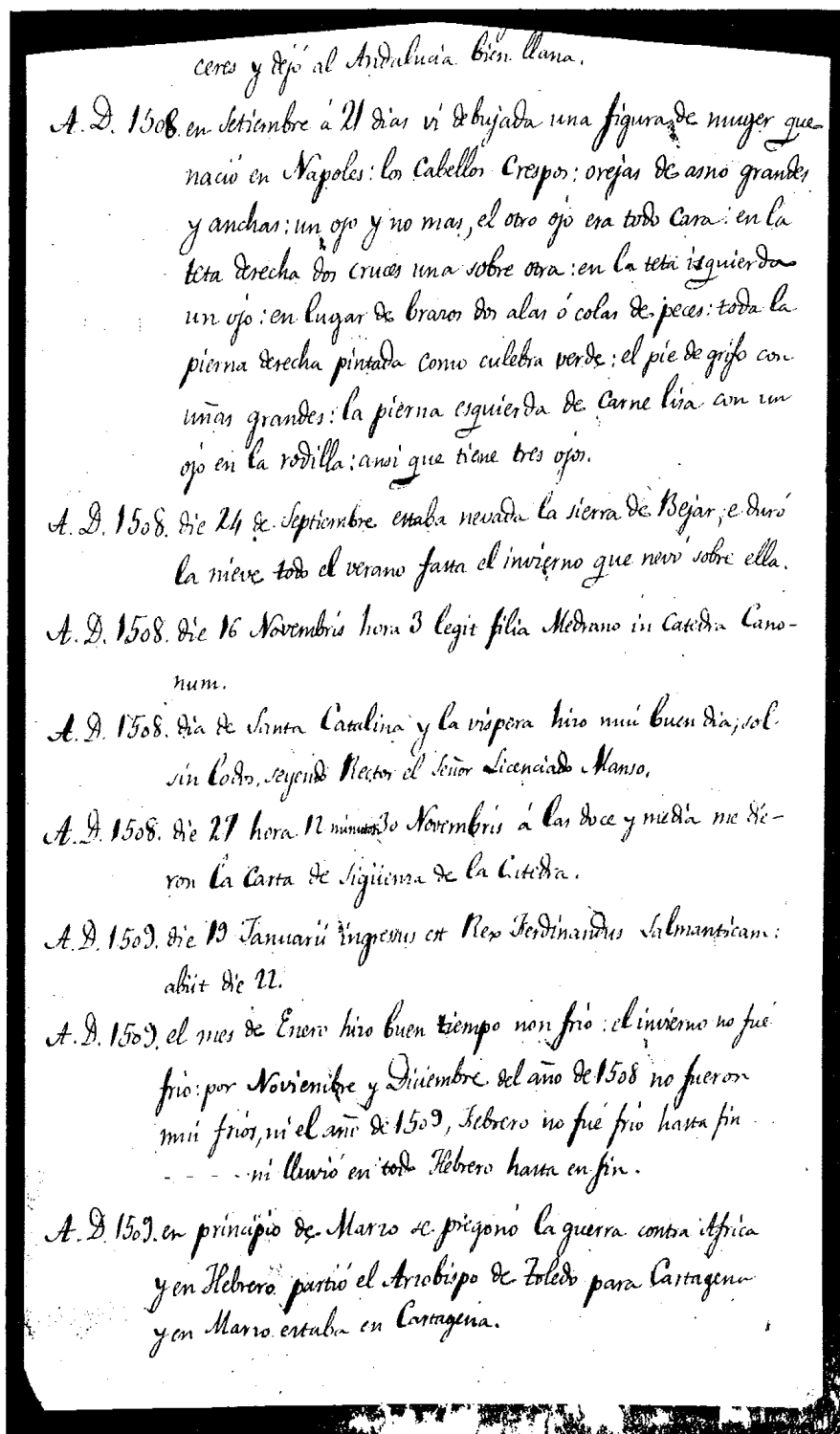


*La fama de tu elocuencia me hizo conocer tu gran saber de estudios antes de haberte visto nunca. Ahora, después de verte, me resulta aún más sabia y más bella de lo que pude imaginar, joven cultísima. Y después de oírte me ha causado gran admiración tu saber y tu ornada oratoria, sobre todo tratándose de una mujer llena de gracia y belleza, y en plena juventud. He aquí a una jovencita de bellísimo rostro que aventaja a todos los españoles en el dominio de la lengua romana. ¡Oh felices padres que engendraron tal hija! Debes mucho, clarísima niña, a Dios omnipotente y bondadoso por tu inteligencia. Mucho debes agradecer a tus padres que no te dedicaron a los oficios comunes entre las mujeres, ni a los trabajos corporales, en sí tan ingratos por su caducidad, sino que a los estudios liberales te consagraron, que son elevados y de eterna duración. Y te deben ellos a ti no poco, que su esperanza y ambición con tu constancia y gran estudio superaste. Te debe España entera mucho, pues con las glorias de tu nombre y de tu erudición la ilustras. Yo también, niña dignísima, te soy deudor de algo que nunca te sabré pagar. Puesto que a las Musas, ni a las Sibilas, no envidio; ni a los Vates, ni a las Pitonisas. Ahora ya me es fácil creer lo que antes dudaba, que fueron muy elocuentes las hijas de Lelio y Hortensio, en Roma; las de Stesícoro, en*

*Sicilia, y otras mujeres más. Ahora es cuando me he convencido de que a las mujeres, Natura no negó ingenio, pues en nuestro tiempo, a través de ti, puede ser comprobado, que en las letras y elocuencia has levantado bien alta la cabeza por encima de los hombres, que eres en España la única niña y tierna joven que trabajas con diligencia y aplicación no la lana sino el libro, no el huso sino la pluma, ni la aguja sino el estilo. Adiós, y si en algo quieres utilizar mis servicios, estoy plenamente a tu disposición. Otra vez adiós, con el ruego de que a través de alguna carta de tu salud y de tu vida me hagas saber.*

Con anterioridad a Marineo Sículo, quien fuese rector de la Universidad de Salamanca, y autor del llamado “Cronicón de Salamanca”, anota en su obra, dando cuenta de la fama de nuestra erudita atencina, de quien, al parecer, no quiere perderse la ocasión de escucharla: *A.d. 1508 die 16 novembris hora tertia legit filia Medrano in Catedra Caconum (el día 16 de noviembre de 1508, a la hora tertia, lee la hermana de Medrano)*

Posteriormente el mismo Torres añadirá que la ha visto ejerciendo su labor, elogiando su saber y ofreciéndole su apoyo, al igual que hiciese Marineo Sículo.



Academia de la Historia. Madrid. «Cronicón» de Pedro de Torres.

de Luisa de Medrano, al no recogerse entre los numerosos volúmenes que recopilan la labor cultural de las mujeres, al no encontrarse ninguna obra escrita. Motivo por el que, indudablemente, no la cita en sus obras nuestro paisano, el erudito Manuel Serrano Sanz, y permanece en el anonimato en la obra de Francisco Layna Serrano, quien al escribir la Historia de Atienza, desconoce, indudablemente por falta de interés, la vida y obra de Luisa de Medrano, a pesar de que, si bien con leves referencia y a lo largo del siglo XX, su nombre

Magarita Nelken, en su libro “Las escritoras españolas”, editado en 1930, añade: *Luisa de Medrano era reputadísima como poetisa y como filósofa*. Y a pesar de que, como ya apuntamos, no se conserva obra escrita, de las diferentes obras y cartas hoy conservadas en las publicaciones que Lucio Marineo Sículo llevó a cabo se deduce, en líneas de su verdadera descubridora Theresse Oettel, que fue perita en problemas de filosofía, habiendo publicado también algunos trabajos.

Cristina Borreguero añade respecto a la actividad universitaria de la mujer en el siglo XV-XVI: *El caso más singular fue el de Lucía o Luisa de Medrano, que en 1508 llegó a ser catedrático de Humanidades y, probablemente también, de Derecho en la Universidad de Salamanca*.

Existen muchos testimonios de la actividad de esta mujer en la Universidad en la que desarrollaba su labor docente comentando los autores latinos. Entre los testimonios de sus coetáneos destacó Lucio Marineo Sículo, quien escribió: *En Salamanca conocimos a Lucía Medrana, doncella eloquentísima, a la qual no solo oímos hablando como orador, mas también leyendo y declarando en el Estudio de Salamanca libros latinos públicamente*.

Triste resulta imaginar que a pesar de haber llegado su nombre hasta el siglo XIX, es precisamente a lo largo de este cuando se silencia la figura



se hace figurar en la Historia de la Universidad de Salamanca que en 2 volúmenes publicase Enrique Esperabé de Arteaga en 1914. Con posterioridad Margarita Nelken hablará de ella, sin demasiados datos que añadir a lo poco conocido hasta entonces, en su obra: *Escritoras españolas*.

A pesar de ello, el nombre de Luisa de Medrano ya había ido pasando de boca en boca, y libro a libro, desde el mismo siglo de su dedicación a la Universidad. De ella se ocupó Gil González Dávila en 1615; Nicolás Antonio en 1672; Bernardo Dorado en 1776 para señalar: “Doña Luisa de Medrano, si no igualó, excedió a Beatriz Galindo, pues no sólo supo con perfección la lengua latina, sino que oró públicamente en esta Universidad (de Salamanca) en Divinas Letras y Humanidades; Clemencín se ocupó de ella en 1821; Manuel Hermenegildo Dávila en 1849; Vidal y Díaz en 1869; Villar y

Macías en 1887; Menéndez Pelayo en 1896... e incluso no faltan opiniones para trazar un paralelismo entre la protagonista de *Morsamor*, la novela de Juan Valera, y Luisa de Medrano. Es por ello que no deja de asombrar el silencio de su nombre en las obras de Serrano Sanz o Layna Serrano, como más cercanos a la historia de Atienza, o de Juan Catalina García o Diges Antón, a la biografía y bibliografía provinciales.

Tal vez, lo más curioso del caso de Luisa de Medrano haya sido, finalmente, el olvido por desconocimiento de su existencia, de su propia localidad de origen, no menos el de la provincia, ya que desde 1943, un Instituto de Enseñanza Secundaria lleva su nombre. Había sido fundado en 1939, y el claustro de sus profesores pidió al entonces Ministerio de Educación Nacional que se diese dicho nombre, en su memoria, al citado Instituto, lo que fue confirmado en resolución de 31 de mayo de aquel 1943, diciendo: *A propuesta de claustro del INEM de Salamanca, femenino, este Ministerio ha resuelto que dicho Instituto sea designado con el nombre de Lucía de Medrano, denominación que estimulará las ansias de superación científica de los alumnos y contribuirá a la par a destacar esta figura egregia de la filología renacentista española, y lumbrera de la Universidad salmantina en el Siglo XV.*

¿Y si también, en Atienza y en Guadalajara, sacamos del olvido a la primera mujer catedrática de Universidad de la historia de la humanidad? Nunca es tarde para reconocer el mérito de una mujer pionera a nivel mundial en un mundo tan difícil, en el siglo XV-XVI, como el universitario y que, casualmente, nació en Atienza, una hermosa población de la provincia de Guadalajara.

*(Nota: Si bien es mucha la bibliografía existente que trata de Luisa de Medrano, alguna de ella relacionada en este trabajo, el mayor estudio se debe a Theresse Oettel, publicado en el Boletín de la Real Academia de la Historia correspondiente a 1935 bajo el título de: Una Catedrática en el siglo de Isabel La Católica: Luisa (Lucía) de Medrano).*

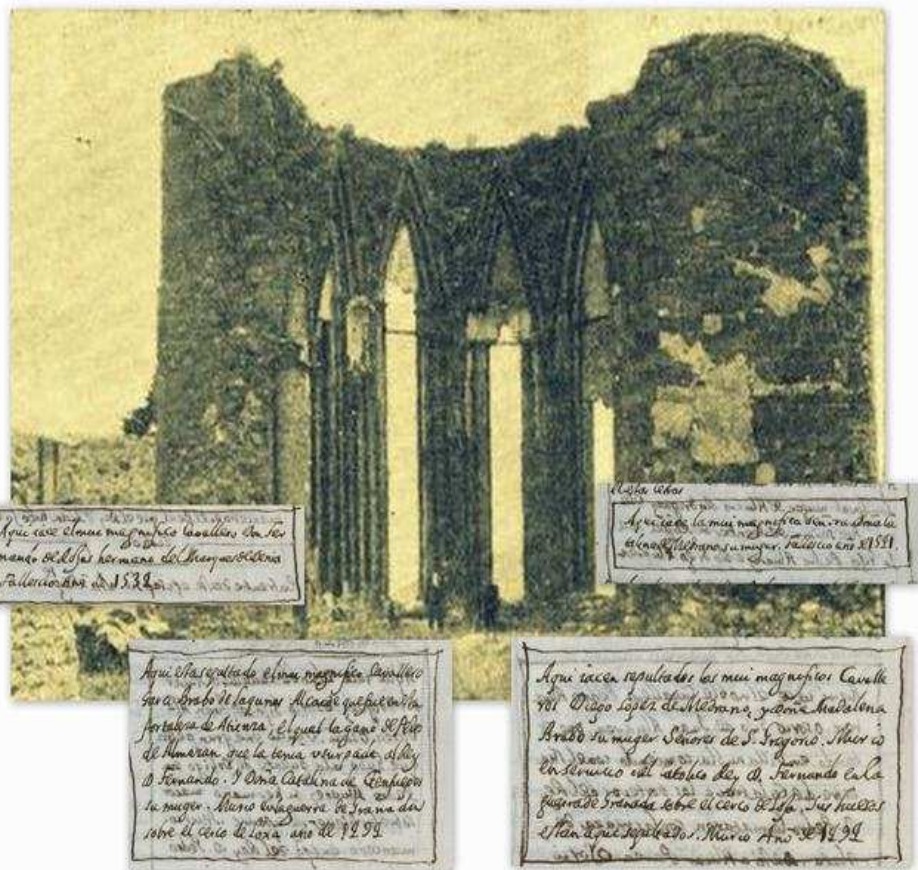
# SUCEDIÓ EN DICIEMBRE

## La muerte de Catalina de Medrano

DE 1541:

El sábado 2 de diciembre de ese año fallecía en Atienza quien entonces podría ser una de las personas de mayor alcurnia de la villa, Doña Catalina de Medrano y Bravo de Lagunas, viuda ya del segundo hijo del marqués de Denia y Duque de Lerma, y hermano de quien fuese obispo de Córdoba y Arzobispo de Sevilla.

Doña Catalina había dictado su testamento unos meses antes, en sus propias casas, que ocupaban una gran manzana entre lo que hoy conocemos como Arco de las Escuelas Viejas y Arco de la Virgen, gran caserón desaparecido en el siglo XIX y que se conoció como “Palacio de los Mendoza”.



Su testamento, conservado en el Archivo Histórico Nacional, es todo un monumento del saber, y que al propio tiempo nos muestra una parte de la historia de Atienza, sobre todo en lo que se refiere a los primeros años del siglo XVI. Ocupa 40 folios en los que se enumeran todas sus mandas, así como las órdenes a sus sobrinos y herederos, de cómo había de ser su entierro, celebrado con toda pompa al día siguiente en el convento de San Francisco, con asistencia de todo el clero de la villa, convertido ya en panteón sepulcral de las familias Bravo de Lagunas, Medrano y Rojas Sandoval.

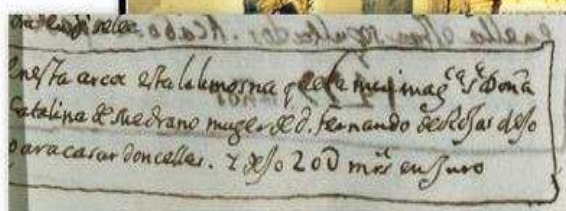
Mandó doña Catalina ser enterrada en la capilla de San Antonio, y que se hiciese de ella un bulto de alabastro como ya, al parecer, lo tenía su marido, fallecido seis años atrás.

En el mismo convento descansaban, en lujosas sepulturas coronadas por bultos de alabastro, sus padres y sus abuelos, junto a algunos miembros más de la familia, cuyos nombres desconocemos.

Testimonios documentales posteriores nos indican que las voluntades de doña Catalina no fueron cumplidas en todos sus puntos, ya que se varió el lugar de su enterramiento. Si bien, y aunque lo dejemos para mejor ocasión, anotaremos que de una u otra manera, toda la familia se encontraba sepultada en la capilla mayor.

Tomamos datos fehacientes de los archivos documentales de la Real Academia de la Historia, fondo Luis Salazar y Castro, para apuntar que sus abuelos se encontraban sepultados en el centro de la capilla mayor, en medio de ella, y en un sepulcro de alabastro con sus bustos, resguardado por una reja de madera. La inscripción de este sepulcro decía: *Aquí está sepultado el mui magnífico caballero Garci Bravo de Lagunass Alcaide que fue en esta fortaleza de Atienza el que la gano de Pedro de Almazan que la tenia usurpada al rey don Fernando Y Doña Catalina de Cienfuegos su mujer Murio en la guerra de Granada sobre el cerco de Loxa año de 1494.*

En la misma capilla, al lado del Evangelio, junto a un altar dedicado al Santo Cristo, se encontraba, embutido en la pared, el nicho de sus padres, igualmente en bultos de alabastro, con su epitafio correspondiente: *Aquí iacen sepultados los mui magnificos caballeros Diego Lopez de Medrano y Doña Magdalena Bravo su mujer señores de San Gregorio Murio en servicio del Catolico Rey Don Fernando en la guerra de Granada sobre el cerco de Loxa Sus huesos están aquí sepultados Año de 1494.*



Los documentos conservados nos vuelven a decir en torno a la sepultura de don Fernando de Rojas: *En la misma capilla mayor, dentro de la capilla de las Santas Espinas, a la parte del Evangelio, hay un sepulcro con busto en alabastro, y en él dice: Aquí iace el mui magnifico caballero Don Fernando de Rojas hermano del marques de Denia Fallescio año de 1534.*

En la misma capilla, al lado de la Epístola, se situó la sepultura de doña Catalina de Medrano, igualmente en bulto de alabastro, junto a un significativo epitafio: *Aquí iace la mui magnifica señora Doña Catalina de Medrano, su mujer Fallescio año de 1541.*

Doña Catalina, conforme consta en diversos documentos, había comprado a los franciscanos, junto a su hermano Garci Bravo, los derechos sobre la capilla mayor, mediante escritura otorgada a su favor, en 1539. Y que hubo de ser reconocida por el provincial de la orden, en asamblea celebrada en Ayllón en 1540, originando pleitos que se alargaron por espacio de casi 200 años.

Dejó un sinnúmero de fundaciones, incluida una para casar doncellas pobres, cuyos documentos y bienes, junto al dinero destinado para ello, se conservó en un arca, con tres cerrojos y reja, depositada en un nicho abierto en la pared sobre la sacristía de la iglesia de la Santísima Trinidad, con su leyenda alusiva: *En esta arca está la limosna que la mui magnifica señora doña Catalina de Medrano mujer de don Fernando de Rojas dejo para casar doncellas Y dejo 200 maravedies en juros.*

Una página gloriosa de la historia de Atienza se cerró con su muerte, otra se abrió.

## MÁS ROMÁNICO EN SANTA MARÍA DEL REY

La iglesia que hoy vemos es de una sola nave con testero recto y torre adosada al norte. Es probable que el solar que ocupa la iglesia de Santa María del Rey estuviera originalmente ocupado por una mezquita que se habría transformado en iglesia con la reconquista. Más tarde se habría levantado el templo románico y a partir de ahí, en diferentes épocas y diferentes guerras, se le aplicaron múltiples reformas y sufrió múltiples destrozos con sus respectivas reconstrucciones.







### **Torre**

La torre es de planta cuadrada y consta de cuatro cuerpos marcados por impostas de nacela de los cuales el inferior es románico. Este cuerpo inferior es el que tiene mayor desarrollo en altura y muestra unas elegantes arquerías ciegas que recuerdan a Santo Domingo de Soria.

### **Relieve**

Llama la atención que en lado oriental de la torre, justo sobre la imposta que separa el cuerpo inferior del siguiente, se reutilizara un relieve de claro estilo románico en el que se representa una escena de caza.

### **Portada**

Existen dos portadas románicas. En la septentrional se reutilizaron tres arquivoltas románicas sobre capiteles, columnas y pilastras góticas. La arquivolta exterior ha desaparecido pero aún conservamos las otras dos, una de ellas mostrando un grueso tallo ondulante y otra, interesantísima, en la que encontramos dos inscripciones: una en árabe que reza “LA PERMANENCIA ES DE DIOS” y otra en latín que alude a su patronazgo por Alfonso el batallador y probablemente a su fecha de consagración. La portada meridional es mucho más impresionante. Está realizada en arimez y consta de seis arquivoltas decoradas con numerosas esculturas que apoyan en columnas y pilastras con capiteles decorados, todo ello rodeado por chambrana y coronado por un tejeroz sustentado por canecillos. En las enjutas y sobre la clave hay tres hornacinas, dos de las cuales aún conservan pequeñas esculturas algo mutiladas. Junto a la hornacina central se incrustó un relieve de lo que parece un monje.

### **Arquivoltas**

Las arquivoltas de la portada sur muestran un extenso repertorio escultórico, aunque su estado de conservación no es muy bueno. La disposición de las figuras a lo largo de las arquivoltas es claramente gotizante, aunque las destinadas a ocupar las claves están dispuestas de forma radial. La descolocación de algunas dovelas se interpreta como prueba de algún montaje y desmontaje, o quizás de la falta de pericia del artista para interpretar las normas que estaba imponiendo el gótico. Los temas son múltiples y se reconoce a Jesucristo, varios apóstoles, santos, obispos etc. La chambrana muestra la contraposición entre el bien y el mal mediante santos y diablos, algunos de los cuales son muy parecidos a los que encontramos en la portada de Santiago en Cifuentes.

### **Capiteles**

Los capiteles vegetales de la portada norte son claramente góticos, mientras que los de la meridional aún pueden considerarse tardorománicos y muestran también motivos vegetales junto con grupos de personajes de difícil identificación.

### **Canecillos**

El tejeroz apoya sobre canecillos decorados con bolas y motivos geométricos. También se reutilizaron en la zona central un par de canecillos con cabezas de felinos

(De: [amigosdelrománico.org](http://amigosdelrománico.org))

Una escena similar a la descubierta en la torre, cuyo probable origen se encuentra en un calendario o mensuario románico, puede observarse en la iglesia de Caracena (Soria)

# EL ROMÁNICO DE ROMANILLOS

## Galería porticada

La galería de Romanillos se ha recuperado recientemente después de haber estado algunos siglos cegada. Lo más probable es que se cegara a mediados del siglo XVIII, cuando se amplió el número de naves de la iglesia.

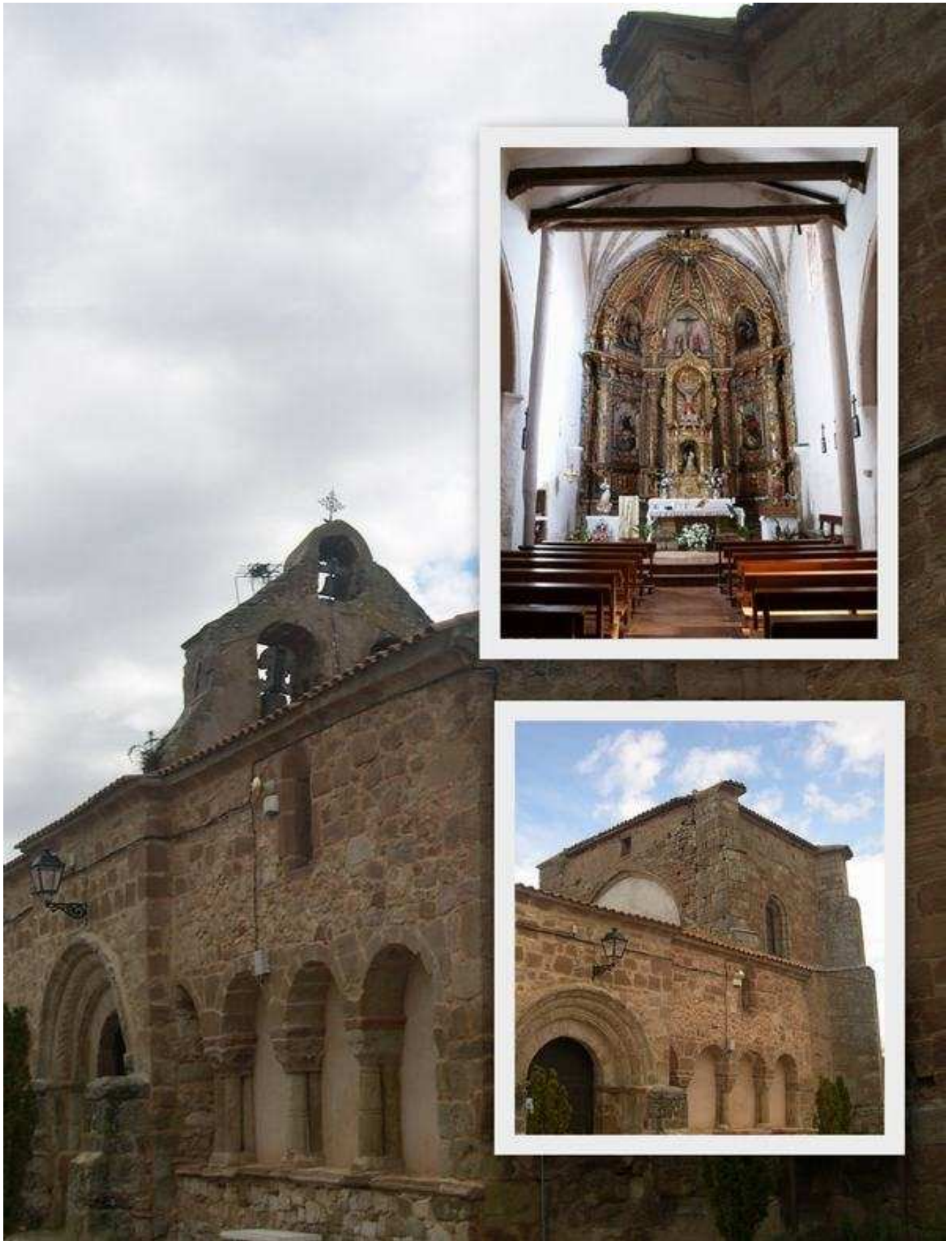
Actualmente podemos apreciar ocho arcos de medio punto que apoyan en capiteles sobre columnas dobles, excepto en un caso en que el capitel descansa sobre un haz de cuatro columnas. Probablemente este último capitel formaba parte del arco de ingreso original.

## Capiteles

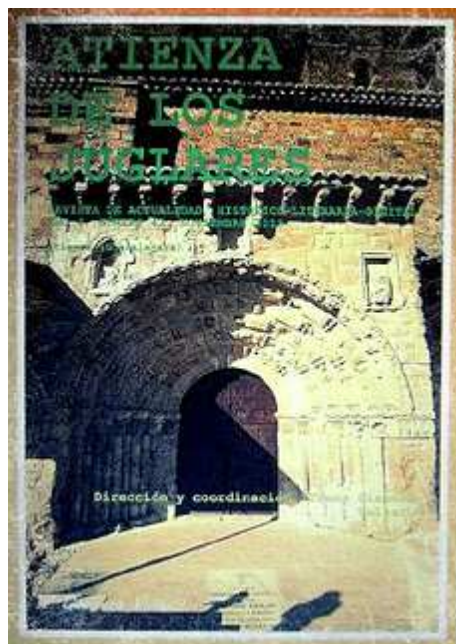
Alguno de los capiteles originales ha desaparecido y la mayoría están muy desgastados, pero se reconocen algunas decoraciones vegetales y el mayor de ellos está decorado con aves afrontadas bien conservadas.

## Portada

Con casi total seguridad, la portada daba acceso a la nave única original románica y por tanto era interior a la galería porticada, pero coincidiendo con el cegado de la galería se decidió que siguiera dando paso a la iglesia a través de la nueva nave lateral y se colocó en una especie de arimez por fuera de los arcos cegados. Está formada por cuatro arquivoltas de medio punto que apoyan en deterioradas jambas y ábacos. Se decoran alternando bocel y nacela y una de ellas muestra un modesto diente de sierra. La interior es lisa.



# Atienza de los Juglares (Noviembre), en Libros de Guadalajara



**ATIENZA DE LOS JUGLARES.** Revista de actualidad, histórico-literaria, digital, año 4, número 43, (Atienza/Madrid, Noviembre 2012), 46 pp. (Reproducido en Nueva Alcarria, viernes 23 de noviembre)

Desde la villa medieval de Atienza nos llega con puntualidad esta interesante revista mensual y digital cuya dirección y coordinación lleva a cabo, ejemplarmente, [Tomás Gismera Velasco](#), autor de numerosos libros como *La Caballada de Atienza*, ya por su segunda edición; [José Antonio Ochaíta la voz de la Alcarria](#); [Francisco Layna Serrano “El Señor de los Castillos” otra historia de Guadalajara](#); *Guadalajara en los tiempos del cólera (1834-1885)*. La provincia bajo la epidemia o Guadalajara en la savia de Madrid, entre otros, que tanto aportan a la cultura alcarreña.

Pues bien, Gismera Velasco, sacando tiempo ha dado a la estampa, en este caso al ordenador, esta publicación tan seria e interesante, cuyo primer número vio la luz el mes de mayo de 2009 y que, apenas sin

darnos cuenta (*tempus fugit*), va ya por el 43, que corresponde a noviembre del 2012.

Una revista de actualidad que tiene entre sus compromisos el de dar a conocer a un amplio espectro de lectores, los valores que atesora la villa de los recueros y, especialmente, todos aquellos que afectan a su historia, arte y costumbrismo, aunque centrándose muchas veces en la defensa del patrimonio y en las comparaciones fotográficas del ayer y del hoy, sin comentario alguno para que sea el propio lector quien saque sus conclusiones.

Y si decimos que atiende a los valores propios de Atienza, con ello queremos decir que no quedan fuera los de los pueblos de su contorno y, acaso, hasta los que antaño, históricamente, conformaron y pertenecieron a su Común de Villa y Tierra.

Cualquier trabajo, nota, aspecto, por raro o nimio que parezca, relacionado con la villa atencina, tiene cabida en sus páginas. Calcule el lector la cantidad de información que puede almacenarse en una media de cuarenta y un folios por número.

Pues bien, para dar una somera idea del contenido de esta publicación, muy semejante en su línea editorial a los números anteriores, echaremos un vistazo a su índice: partimos para ello de su portada que, como siempre, ofrece imagen de algún paisaje o monumento de tantos como conserva Atienza. En este podemos ver la fachada principal de la iglesia de San María del Rey, presidiendo majestuosa el cementerio.

Siguen unas señas o direcciones de interés, enlaces, con Atienza de los Juglares:

- el blog: <http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>
- el facebook: <http://www.facebook.com/#!/atienzadelosjuglares>
- y el correo, para quien desee colaborar o recibirla: [atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)

Perdónese esta nota informativa.

El primer artículo, “Benditas ánimas de la Serranía”, es una interesante exposición de los ritos y tradiciones relativos a la muerte que en gran parte no se recogieron cuando aún estaban presentes en la mentalidad popular y en la vida rural, de modo que en él se recogen multitud de manifestaciones que se perdieron, mayormente por culpa de la despoblación y de las comunicaciones, sobretodo de

las numerosas cofradías de ánimas, tan habituales en la mayoría de los pueblos de la provincia; los testamentos y sus especificaciones y cláusulas, tan diferentes a los actuales, y los distintos tipos de entierro, según la calidad y la economía del fallecido y su familia. Un trabajo atractivo y atrayente - como la propia muerte- que incluye una fotografía de gran interés etnográfico: uno de los catafalcos de Atienza, verdadera pieza de museo.

Como queda dicho, un apartado -o si se quiere capítulo- ya tradicional en la revista es “Atienza, de ayer a hoy”, consistente en comparar una fotografía más o menos antigua, con la misma imagen (a ser posible tomada desde el mismo punto que aquella), pero en la actualidad. Los resultados pueden llegar a ser sorprendentes. En este caso se trata de una instantánea del cementerio de Atienza, tomada en 1975, y “la misma” en 2012.

Como dijimos al comienzo, exponer o dar a conocer alguno de los pueblos de la zona, es otra de las misiones de la revista, y en este número le ha correspondido a “La Miñosa, en el Catastro de Ensenada”, mediante las respuestas que envió dicha localidad.

Otro apartado que suele ser factor común en la publicación es el titulado “Atienza siglo XX. Crónicas de la historia reciente”, que ya va por la décima entrega y que se debe a la pluma recopiladora del propio Tomás Gismera, cuando corría en el verano de 1906 la noticia de que el mundo se acabaría el día 30 de Julio: “Una lluvia de fuego debería ese día caer sobre la tierra y arrasarlo poco menos con todo”, tanto se hablaba de ello que era la comidilla del pueblo y por eso lo recoge [Isabel Muñoz Caravaca](#) como si se tratase de una “mamarrachada del carnaval”. Se habla, además, de otras muchas curiosidades dignas de recordarse, como el toque del tente nuble, la proyección de cine en el Casino, el movimiento electoral, etc., que dan idea del modo de vida de los atencinos durante la primera década de dicho siglo.

Junto a estos trabajos de antaño, también se publican noticias de hogaño, por ejemplo, la celebración del V Día de la Sierra que tuvo lugar en Jadraque y en la que fueron nombrados Socios de Honor Adel Sierra Norte y José Luis García de Paz.

Se incluyen casi siempre noticias del pasado, como “La matanza, de Real Orden...”, es decir, las normas que debían regir la matanza, hasta hace poco tan tradicional en todas las casas. No olvidemos que la nota es de 1894. Nota que sirve de pórtico al apartado “Curiosidades que son historia” (sobre un suceso a la vicalvarada que tuvo lugar en Hiendelaencina, protagonizada por el herrero del pueblo -el “tío Tillas”-, que fue procesado por sedición y huyó sin dejar rastro) y “Sucedió en noviembre” (pero de finales del siglo XIX y comienzos del siguiente).

Como siempre sucede, ofrece multitud de aspectos históricos en artículos de mayor o menor extensión, como los dos que siguen: “De cómo se tomó la villa y castillo de Atienza, para la reina Isabel”, según el Capítulo XLIX, de la Crónica de los Señores Reyes Católicos, de Hernando del Pulgar (“Cómo se partió el Arzobispo (Carrillo) del Rey de Portugal, e como se tomaron las fortalezas de Atienza e Caracena”) y “Los Elgueta, glorias de una familia de Atienza”, en el que aparecen muchos y valiosos datos acerca de don Baltasar de Elgueta y Vigil, su fallecimiento y últimas voluntades, testamento en el que habla in extenso de su hidalguía.

Termina este número, interesantísimo en su contenido -como todos los anteriores- con una “denuncia”: una brevísima nota y seis fotografías, del patrimonio cultural en mal estado, que trata de “La ermita de Hijes”, en cuyas ruinosas paredes ahora desconchadas aparecieron unas pinturas al fresco, al parecer del siglo XVIII. Lástima que la ermita esté tan en ruinas y que sea poco menos que imposible la restauración o recuperación de las mencionadas pinturas murales, que representan el Descendimiento y la Crucifixión.

Para terminar, quisiera decir que se trata de una revista digital extraordinaria, que contiene muchas e interesantes cosas poco conocidas por la mayoría y que mes a mes nos va desvelando aspectos novedosos u olvidados que conviene airear. Felicitamos por ello a su director y coordinador, a Tomás Gismera Velasco, alma mater de la misma, por tan brillante publicación.

[José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS](http://www.librosdeguadalajara.blogspot.com.es/) (<http://www.librosdeguadalajara.blogspot.com.es/>)



**GUADALAJARA EN LOS TIEMPOS  
DEL CÓLERA (1834-1885)**

**LA PROVINCIA BAJO LA EPIDEMIA**

**TOMÁS GISMERA VELASCO**

Para conocer el desarrollo de la medicina moderna en la provincia de Guadalajara, a partir del siglo XIX, y los sucesos y desarrollo de unas epidemias que en muchas ocasiones, diezmaron los pueblos.

A la venta en:

[atienzadelosjuglares@gmail.com](mailto:atienzadelosjuglares@gmail.com)

20 € (Incluidos gastos de envío)

Más información en:

<http://guadalajaraentiemposdelcolera.blogspot.com.es/>